



APOSTOL Y CIVILIZADOR

Franqueo concertado
33 / 22

BOLETIN DE DIVULGACION DE FRAY JUNIPERO SERRA
"EL APOSTOL DE SIERRA GORDA Y DE LAS CALIFORNIAS"
Publica: Fraternidad de Franciscanos, O.F.M. Petra (Mallorca) ESPAÑA, Tel. 56 12 67.

Noviembre 1985, N° 111



En una fecha histórica para Petra
LOS REYES
RINDIERON HOMENAJE
A
FRAY JUNIPERO SERRA



APOSTOLY CIVILIZADOR

PUBLICA:
Fraternidad de Franciscanos, O.F.M.
PETRA (Mallorca) ESPAÑA.
Tel. (971) 56 12 67
Depósito legal P.M. 178 - 1974
Impreso en Offset propio.

DIRECTOR:
P. Salustiano Vicedo, o.f.m.

COLABORADORES:
P. Jacinto Fernández—Largo, o.f.m.
P. David Cervera, o.f.m.
D. Miguel Ramis Alonso, pbro.
Sebastián Rubí Darder.
Bartolomé Font Obrador.
M. Llinás.
A. Ribot.
Jaime Ribot.
Llorenç Riera.
Joan Gibert.

DEPORTES:
Simó Tortella.
Francesc Mestre.

FOTOGRAFIA:
Reportajes Font.
P. Vicedo.

ILUSTRACIONES:
"Dino y Tina".

TRADUCCIONES DEL INGLES:
Nuria Llansó.

**PRENSA
CORONA**



PORTADA:

La familia real presidiendo el acto académico en homenaje a Fray Junípero Serra desde el presbiterio del Convento de San Bernardino de Sena.

OTRA CORONA DE LAUREL SOBRE LAS SIENES DE JUNIPERO SERRA

Cuando amaneció el 24 de Noviembre de 1713 y en una de las antiguas casas de la calle Barracar de la villa de Petra se pudo observar un ramo de laurel colgado de la puerta, señal indicativa en aquellos tiempos de que había aumentado el barrio con un nuevo vecino, nadie llegaría a sospechar en ese momento que aquel niño recién nacido, pasando los años acumularía sobre sus sienas muchísimas coronas de laurel ofrecidas ante sus monumentos, particularmente en el de su pueblo natal y esto con motivo de los varios homenajes que a lo largo del tiempo se le vienen tributando.

Llegado a la madurez de su vida, cuando ya contaba con los treinta y cinco años bien cumplidos, ni siquiera a él mismo se le asomaría por su mente el dejar su tierra querida para marchar muy lejos que tales acontecimientos se repetirían después, teniendo como centro de la celebración a su misma persona.

Aún más, según nos expresa en carta escrita desde Méjico el 4 de Agosto de 1773 dirigida a su sobrino el P. Miguel de Petra, capuchino, dice así: "Quando salí de essa mi amable patria, hize ánimo de dexarla no sólo corporalmente. Con varias personas pudiera haver mantenido correspondencia por carta, pues

sabe Vuestra Reverencia que no me faltavan conocidos y amigos dentro y fuera de la religión; pero para haver de tener continuamente en la memoria lo dexado, para qué fuera dexarlo?"

O sea: él deseaba desentenderse de su tierra en todos los sentidos y de cuanto lejos había quedado, no porque dejaba de amarla, como bien nos manifiesta, sino porque no quería que aquel recuerdo ocupara un espacio tan valioso de su mente para poder destinarlo por completo a la nueva misión emprendida. Considerando su actitud ante el pasado y teniendo en cuenta la inmensa distancia que lo separa, tanto referente al tiempo como al espacio, ni unos motivos ni los otros han podido actuar como barrera infranqueable para dejarlo en la oscuridad de un completo olvido.

Fray Junípero Serra ha sido semejante al grano de trigo cuando queda oculto bajo tierra a la vista del labrador. En este caso diríamos de los suyos, quienes le dieron la existencia y lo educaron. Después como una semilla depositada en los vastos y fecundos campos de Méjico y California, al llegar el tiempo propicio, surgió con vigoroso tallo para producir abundantes frutos de obras realizadas con su propio valor y esfuerzo personal; recono-

cidas ahora por multitud de gentes.

Extenso espacio ocuparíamos en este momento si quisiéramos describir cuantos actos de homenaje se le han tributado, tanto en su tierra natal como por donde dejó marcadas las huellas de su quehacer diario. Estas correspondientes crónicas quedaron reseñadas. Sólo es nuestra intención en estas páginas de Apóstol y Civilizador dejar constancia de la histórica jornada de la hispanidad de Junípero Serra en el Segundo Centenario de su gloriosa muerte. Varios han sido los actos habidos en Petra como en Palma de Mallorca presididos por la familia real española y acompañados por altas personalidades tanto españolas como del extranjero. Todos unánimes, bien fuese con su presencia como con sus palabras laudatorias, han manifestado el común reconocimiento de gratitud y admiración hacia su persona y obra.

Presentamos, por tanto, en primer lugar los discursos pronunciados en estas celebraciones, para exponer después diferentes trabajos escritos con esta ocasión y especialmente para este número extraordinario de nuestra revista, terminando con la descripción de los actos realizados.

Fr. Salustiano Vicedo.

DISCURSO DEL Sr. ALCALDE DE PETRA D. ANTONIO OLIVER RAMIS

Petra, 11 Octubre 1984

MAJESTADES:

Por vez primera en nuestra historia, Petra se ve honrada con tan gratísima visita regia, cumpliéndose así, nuestros más ardientes anhelos.

Sus Majestades han llegado felizmente a este pueblo de Petra, cuyo primitivo poblado moruno, fue convertido en villa Real, en el año 1300 por el Rey de Mallorca Jaime II.

Cuatro siglos después, en 1713, y en el barrio más humilde y más antiguo de esta villa, es Barracar, hoy monumento histórico-artístico, nació, "*con las alas mayores que el nido*", como dijo el poeta, Fray Junípero Serra, el mallorquín universal, *padre, civilizador y evangelizador* de Méjico y California.

Petra, guarda celosamente su casa solariega, en la que se revive la época y ambiente juniperianos del siglo XVIII.

Conserva, además, este bello templo del mismo siglo en que nos encontramos. En él rezó Fray Junípero ante las Sagradas Imágenes de estos ricos y artísticos altares barrocos, que en la lejana California le recordarían luego sus misiones.

Hace 235 años que, cual otro divino impaciente, salió de Petra, abandonó la isla, cruzó el Atlántico, y llegó a Nueva España, poniéndose inmediatamente al servicio de vuestro antecesor, el Rey Carlos III.



A pesar de que vivamos en la tierra más oriental de España, muy lejos de la metrópoli, y ser ésta, la primera visita del Rey, los vínculos o relaciones entre la Corona, Petra y Fray Junípero, han jalonado el presente siglo.

En 1915, a raíz de las grandes exposiciones internacionales de San Francisco y de San Diego, Su Majestad Don Alfonso XIII, mandó colocar una lápida sobre la sepultura de Fray Junípero, acto que recobra todo su valor al conmemorar el Bicentenario de su santa muerte.

Fray Junípero está precisamente enterrado en la Misión de San Carlos, su misión favorita y que había dedicado al Rey Carlos III.

Es el momento de recordar a quienes debe la villa, el mérito de haber rescatado del olvido el recuerdo del Padre Serra, empezando por D. Francisco Torrens y Nicolau, el cual logró que el Ayuntamiento el 27 de noviembre de 1892 dedicara la plaza a su nombre, él fue también promotor del monumento inaugurado el 28 de septiembre de 1913, en emotivo acto que presidió el Gobernador Militar, D. Enrique Brualla en representación del Rey D. Alfonso XIII, agosto abuelo de Vuestra Majestad. También escribió la primera biografía publicada en España del Evangelizador de Méjico y California.

Su trabajo no fue estéril,

porque en 1930 otro paisano, D. Miguel Ramis Moragues, identificó la Casa de la Familia Serra, que el Club Rotario adquirió, para entregarla al Ayuntamiento de San Francisco, que éste, después de medio siglo ha devuelto su propiedad a la "Fundación Casa Serra". El Sr. Ramis trabajó largos años en el fomento de la Causa de Beatificación de nuestro gran misionero.

En 1954 un grupo de beneméritos petrenses, bajo la dirección de uno de los más fervientes entusiastas de la empresa juniperiana, el Dr. Antonio Bauzá Roca, emprendió la erección del Museo

y Centro de Estudios Fray Junípero Serra, cuya asociación de Amigos canaliza el movimiento en pro del Apóstol y acoge a tantos simpatizantes y devotos que por millares vienen a conocer Petra. Una distinguida dama californiana, la Sra. Dina Bowden alentó la obra.

Y hoy, para conmemorar el Bicentenario de su bienaventurada muerte, la Divina Providencia, nos ha deparado la gran sorpresa, de que Sus Majestades, nietos del mismo Rey Alfonso XIII, nos honren con su presencia que agradecemos de corazón.

Y ahora, en espera de que

algún día, Su Alteza Real, el Príncipe de Asturias, se digne venir a tomar posesión de la Presidencia de Honor de la Asociación de Amigos de Fray Junípero Serra, que Vos, Señor, habéis tenido a bien aceptar para él, me es muy grato decir a Sus Majestades, en nombre propio y en el de todos los petrenses ¡Bienvenidos! o, como decimos en la lengua vernácula de nuestro querido Fray Junípero Serra: ¡Benvinguts a Petra!

MAJESTADES: Petra, hoy y siempre, será vuestra Casa, y sus hijos, vuestros más leales y fieles súbditos.

FRENTE A LA CASA SERRA EN ESPERA DE LA LLEGADA DE SUS MAJESTADES



LOS REYES VISITANDO LA CASA DEL P. SERRA

DISERTACION DEL HISTORIADOR Dr. D. BARTOLOME FONT OBRADOR

Petra, 11 Octubre 1984

Vuestra tan esperada como oportuna visita a Petra, cuna del observantísimo Junípero, en el año de la efemérides conmemorativa de su tránsito, despierta el interés de tantos juniperianos esparcidos por los cinco continentes, quienes con legítimo orgullo nos sentimos aleccionados por su vida y por su obra, dignas de todo un ideal para la humanidad.

Vuestra presencia aquí precisamente en este recinto conventual de San Bernardino de Sena, es la mejor prueba del afecto que sentís por el mensajero de la fe entre las gentilidades de Sierra Gorda y California, cuyas realizaciones suscitan una admiración cada vez más creciente, hasta el punto de ser considerado entre los pueblos nuestra común estirpe como "una de las glorias más puras de la Hispanidad".

En esta llamada "Perla de todas las Iglesias de la Provincia Observante de Mallorca", Miguel José Serra llegó un día de la mano de su padre en solfíto afán de cristiana educación; entre su comunidad encontró el amor y la comprensión que su corazón de niño anhelaba y en su escuela regida por Fray Nadal Barceló, maestro de gramática, empezó los estudios de religión, latín, aritmética, lectura y escritura y descubrió la que fue sin duda la disciplina más agradable para él, la música, en cuyo canto gregoriano educó su voz, haciéndose más timbrada y sonora, hasta ser aventajado niño cantor; a los 7 años, vivió la emotiva solemnidad de la bendición de la Inmaculada, obra de Oms, que todavía hoy preside la hornacina central de este áureo retablo barroco del Altar mayor, que ofició el franciscano petrense Fray Lorenzo Monjo, Custodio y Lector Jubilado, el lunes 6 de enero de 1721 y



la voz de aquel mozalbeta sonaría sobre las bóvedas cantando seráficas alabanzas, como después sonó recia y segura desde la cátedra y el púlpito defendiendo el dogma inmaculista; aquellos años discurrían entre la aplicación escolar y las faenas del agro en las cinco heredades del minifundio de sus mayores, especialmente en las vacaciones. Entonces ya vivían en el "Barracar".

En el otoño de 1729, a sus 16 años, empezaba su nueva vida en la Ciudad, dejándole sus padres al cuidado de un Beneficiado de la Catedral -era entonces Domero de ella el conterráneo D. Miguel Rullán-, para iniciar su carrera sacerdotal y magisterial; la pequeña villa natalicia

quedaba sumida en un contagio, uno más, sino el más grave, desde el padecido en 1652, produciéndose la pérdida de unas 400 personas en un solo lustro -de 1726 a 1750-, que para una población de 2.000 almas, era gran adversidad. Muchas casas deshabitadas en aquellos años se desmoronaron, causando tristeza ver un pueblo abandonado a su peor suerte, muy diferente a la centuria anterior en la que se conoció un afán constructivo, al que contribuyó la noble familia Cotoner, estableciendo tierras para ello; su más conspicuo personaje, coincidente con la etapa juvenil del Padre Serra, fue D. Marcos Antonio Cotoner y Sureda, a quien el Rey Felipe V, ins-

taurador de la Dinastía Borbónica, concedió título perpétuo de Castilla con la denominación de Marqués de Ariany, en virtud de Real Despacho dado en el Pardo a 3 de agosto de 1717.

Durante el ejercicio del ministerio de Fray Junípero, su entrega le llevó a compaginar la cátedra con el púlpito y en sus frecuentes predicaciones por las distintas villas de la Isla, le encontramos pronunciando sermones varias veces en este Convento. Entre ellas, el día 2 de agosto de 1742 el de Santa María de Los Angeles; el 4 de octubre de 1743 el de San Francisco de Asís; el 24 de agosto de 1745 el de San Roque; el 28 de julio de 1748 el de San Francisco Solano, Santa Juana Valois y Beato Negro de Palermo y el 2 de agosto del mismo año, nuevamente el de Nuestra Señora de Los Angeles y la Indulgencia de la Porciúncula.

“Estando en el mayor auge de estimación, tocado de Dios por un gran desengaño, dando de mano a todos los honores que tenía y podía esperar, quiso emplear los talentos de que Dios lo había dotado en la conversión de los indios infieles”. Estas palabras escritas por Palou en la partida de defunción del Padre Serra, adquieren sentido si tenemos en cuenta que aquella gran decisión coincide con la fecha de la muerte de Fray Antonio Perelló, su eminente paisano y mentor que siendo Provincial le acogió en la Orden y ostentando el cargo de Definidor General, fue elegido para la Cátedra de Teología de Prima de la Universidad del Reino, sucediendo al también conterráneo Fray Juan Homar.

Corría el año de 1749, tristemente célebre por el hambre y la miseria que asolaron Mallorca de un extremo a otro, habiendo sido el peor de todos los del siglo XVIII, el 8 de abril Fray Junípero Serra predicó su último sermón en el Santuario de Bonany, cinco días antes de partir hacia Málaga, como colofón de la Cuaresma celebrada en la Parroquial de San Pedro. Ya en Cádiz, aguardando embarque en el “Villasota” rumbo a Veracruz, escribió larga carta a un fraile de San Bernardino, Fray Francisco Serra, en dialecto materno y tonos de

preocupación, repitiendo súplica consoladora para sus deudos que no le habían podido despedir por ignorar su marcha, tan en secreto lo había guardado el religioso: “Sin duda no les faltará su aflicción” manifestaba. Le venían a la memoria los tristes momentos de la grave enfermedad padecida por su padre al cual, siendo él ya religioso, asistió; en la agonía, estando ambos a solas aquel le instó a que fuera un buen ministro de la religión seráfica. De su madre también sabía que alimentaba el mismo propósito. Otras desdichas, tal vez por el hecho de que éstas nunca vienen solas, sufrió la familia, como el peligro mortal en que cayó su única hermana Juana María. Así expuesta la problemática, el sentido del relato de Palou -libro por otra parte escrito para edificar y despertar vocaciones- adquiere matices mucho más humanos y reales que los consabidos del tan lejano despertar a sus ansias apostólicas. “El empleo de Predicador Apostólico -aseguraba decididamente por vez primera en su vida- es el máximo en que ellos (sus padres) podían verme constituido”. El que trocara el título de doctor de gentes por el de doctor de gentiles, fue descrito en sus rasgos físicos de la siguiente manera: “Sacerdote natural de la villa de Petra en Mallorca, de edad de 35 años, mediano de cuerpo, moreno, poca barba, ojos y pelo negros”.

Otra carta dirigió a su confidente hermano de San Bernardino, desde Veracruz, después de 99 días de navegación, con humor y optimismo, tan necesarios ante el largo recorrido a pie que le esperaba desde la rada caribeña a la capital novohispana, sufriendo la picazón de un pie que formó llaga de la que nunca curó.

En los años iniciales de apostolado en Jalpan morían aquí sus progenitores; el 20 de mayo de 1753, su padre Antonio Cifre Dalmau, a los 77 años de edad y 45 de matrimonio. Diecinueve meses después su madre, Margarita Boix, a los 76 años, ambos inhumados en la cripta de la Cofradía de La Purísima, en medio de este pasillo central, construida en 1744. Vivieron una

etapa histórica para Petra, habiéndose culminado el Convento y el oratorio de Bonany y pudiendo asistir, además a la bendición de la Parroquial, aunque todavía faltaban para terminarla sus últimos tramos de bóveda de crucería; sólo una fe tan vehemente podía ser capaz de vencer las calamidades de hambres y pestes padecidas en propia carne.

En 1783 falleció su hermana, recibiendo sepultura en el mismo túmulo conventual de sus padres. Fray Junípero subía por aquellas calendas desde la misión de San Diego hacia Carmel administrando por última vez en el sur de California el Sacramento de la Confirmación, especial privilegio que le hacía feliz.

De tal manera amaba el religioso a su Convento desde la remota Costa del Pacífico que al efectuar el primer bautismo en San Carlos, administrado a un joven indio, le impuso el nombre de Bernardino de Jesús, recordando el patrocinio de la iglesia conventual de su villa. Y si en 1758 conservaba todavía vivo el interés por sus amigos de Petra, ya en 1775 -fundadas sus cinco primeras misiones en California-, decía a su sobrino: “Quando salí de essa mi amable Patria, hize ánimo de dejarla no sólo corporalmente. Con varias personas pudiera haver mantenido correspondencia por cartas, ya que no me faltaban conocidos y amigos dentro y fuera de la religión; pero haver de tener continuamente en la memoria lo dejado, para que fuera el dejarlo?”, considerándose libre de toda relación de paisanaje, aunque sí guardaba íntimamente en el espíritu la más cara devoción mariana de su tierra natal; a los 68 años, crepúsculo de su vida, ofreció el más rendido homenaje filial a la Virgen de Bonany. Leemos en el Libro de Bautismos de San Carlos: “He impuesto a una jovencita de 13 años, hija de paganos, el dulce nombre de María del Buen Año porque es el título con que se conoce a María en mi querido pueblo”. Así Fray Junípero y Petra, tan unidos siempre, en todo momento y lugar, han dejado una estela de honda espiritualidad en las entrañables tierras de América.

PALABRAS DEL Sr. D. RAFAEL CAMACHO GUZMAN GOBERNADOR DE QUERETARO (MEJICO)

Petra, 11 Octubre 1984

Sus Majestades: Juan Carlos y Sofía, Reyes de España

Don Gabriel Cañellas, Presidente de la Comunidad Autónoma de las Islas Baleares.

Sr. D. Bartolomé Font Obrador, Presidente de la Sección Juniperiana, Círculo de Bellas Artes de la Asociación Amigos de Fray Junípero Serra.

Sr. Lic. Rodolfo González Guevara, Embajador de México en España.

Señoras y Señores:

Con la más profunda emoción y respeto hemos venido un grupo de querétanos representativo de todas las clases sociales a sumarnos a esta conmemoración que exalta no sólo el bicentenario del fallecimiento de Fray Junípero Serra, también y sobre todo, su obra imperecedera.

Venimos de un girón de nuestra Patria Mexicana, el Estado de Querétaro, tierra que ocupa un lugar preponderante en el sentimiento de la nación porque es ahí en donde se han escrito los capítulos más brillantes de nuestra historia.

Fue fundada en 1531 por un indio otomí llamado "Conin" que al ser evangelizado deviene en Fernando de Tapia, vinculando con ello una esencia nacionalista con la tácita aceptación de una apertura a lo universal, al impositergable avance de nuevas corrientes civilizadoras que no fueron el choque de las milenarias culturas de las tierras del anáhuac con la cultura hispana, sinó la fusión de una corriente que sin romper con su tradición supo tomar de otra nuevos valores que por universales fueron y son incuestionables.



La historia y la leyenda se entrelazan al fundarse Querétaro, cuando para apaciguar el combate final que marcaba la aceptación de la conquista espiritual, apareció al atardecer y hacia el poniente de la región, la fulgurante y majestuosa figura del Apóstol Santiago que habría de convertirse en el patrono de la ciudad.

En 1656 el duque de Alburquerque le otorgó el título de "muy noble y muy leal Ciudad de Santiago de Querétaro", pronto se convirtió en la tercera ciudad del Virreynato, importante centro cultural de donde partirían corrientes civilizadoras hacia los cuatro puntos cardinales.

A mediados del siglo dieciocho, un impresionante nudo montañoso conocido como Sierra Gorda Querétana, tiene el privilegio del destino de convertirse en depositaria de la más bella y espléndida manifestación del espíritu juniperiano, guardando ahí la huella más profunda del ilustre mallorquín en su larga senda de San Fernando a las Californias.

La Sierra Gorda era el hábitat de antiguas culturas precolombinas en donde se desenvolvía el misticismo y la dulzura de los Otomies y la bravura y reciedumbre de Chichimecas, Pames y Jonaces, a los que suavemente fue incorporando la tarea civiliza-

dora de los Fernandinos acaudillados por el insigne Serra y entre los que hay que recordar en mérito a su entrega a: Palou, Crespi, Molina, Ramos de Lora, Paterna, Sáenz de Mestrellas, De La Campa y otros colosos del espíritu que igualmente incorporados a una tarea eminentemente humanista, antes y en diversos confines de la tierra mexicana ya habían transitado, como Vasco de Quiroga, De Las Casas y Margil de Jesús.

Ahí, en clara expresión de amor, fe y humildad, el andante del ideal que por su hidalguía nos evoca los sublimes personajes y las hazañas gloriosas surgidas del pensamiento y de la pluma prodigiosa del inmortal Cervantes, deja también la muestra de su profunda inteligencia, de su imaginación creativa y de su espíritu indómito, al modelar, junto con las manos ásperas pero impregnadas de sensibilidad y alzadas a la excelsitud de los Chichimecas, las cinco joyas del arte Barroco Querétano, que en medio de una impresionante naturaleza surgieron en Jalpan, Conca, Tancoyol, Landa y Tilaco, no hay igual en ninguna parte del continente. Así, como brotadas en la fantasía, las magníficas siluetas misionales rasgan el espacio azul celeste o contemplan las serenas y estrelladas noches de la serranía.

El tiempo y el olvido cobran su tributo y hasta hace poco se cernía la amenaza de la desaparición de estos cinco tesoros que pertenecen a la humanidad. Gracias a la decisión y apoyo del Señor Presidente de la República, Lic: Miguel de la Madrid, hoy las cinco misiones se encuentran restauradas y se alzan como formidables Atalayas, como centinelas que al paso de los siglos nos recuerdan la vigencia de un hombre y de un principio. El hombre: Fray Junípero Serra; el principio: la solidaridad entre todos los hombres.

En esta memorable ocasión expresamos nuestra convicción de que hace doscientos años, un espíritu titánico emprendió, como el águila real, el vuelo majestuoso hacia la inmortalidad dejando la más sublime enseñanza: que la concordia, la humildad, la entrega, a pesar de la adversi-

dad, siguen siendo capaces de unir al hombre.

Quiero recordar, por trascendentes, las palabras que Fray Junípero Serra expresara al dejar la Sierra Gorda Querétana: "Vine sin nada, me voy sin nada, pero les dejo un gran tesoro: la Fe, la fe que mueve montañas, la fe que transforma al hombre, la fe que ilumina el alma para hacer cosas grandes, la fe en el destino eterno del hombre, la fe que nos acerca a la verdad que nos hace libres".

A nombre de mi pueblo, de sus sectores y de mi gobierno, expreso nuestra emocionada gratitud y nuestro saludo al noble pueblo español, a la madre patria y a sus regias majestades tan entrañables en el sentimiento de los mexicanos. Nuestra cálida expresión de amistad y respeto para la España de hoy y de todos los tiempos.

VIVA ESPAÑA
VIVA MEXICO



MOMENTO DE DESCUBRIR LA LAPIDA CONMEMORATIVA DE LA VISITA DE LOS REYES AL MUSEO SERRA



SU MAJESTAD FIRMA EN EL LIBRO DE VISITANTES ILUSTRES

DISCURSO DEL EXCMO. Sr. D. GABRIEL CAÑELLAS FONS, PRESIDENTE DE LA COMUNIDAD AUTONOMA DE LAS ISLAS BALEARES

Petra, 11 Octubre 1984

Majestades:

Para el Presidente de la Comunidad Autónoma de las Islas Baleares es fuerte la tentación, en un día y en un acto como el que hoy celebramos, de proclamar a los cuatro vientos la nómina generosa de hombres de estas islas que están en la misma médula de una historia americana que ayudaron a forjar. Y nada resultaría más legítimo, y quizá conveniente, aprovechar la excepcional ocasión que este día de la Hispanidad nos depara para recordar que sin los cartógrafos mallorquines probablemente Colón no hubiera llegado a América. O que Esteban Carbonell proyectó la colonización del Cabo San Lucas, en la Baja California. O que Felipe Bauzá es el autor, en los setecientos, de un mapa de Valparaíso a Buenos Aires. O que el Almirante ciudadelano Farragut fue uno de los héroes de la guerra de secesión. O que cuarenta familias menorquinas emprendieron la colonización de Florida. O que Jorge de Villalonga fue Virrey del nuevo reino de Granada. O que Fernando de Cotoner fue Capitan General de Puerto Rico. O hablar del General Weyler. O de los Obispos, Arzobispos y Misioneros isleños que dieron lo mejor de sus espíritus a las tierras americanas. Todos ellos fueron hombres ilustres que explican y justifican el que el día de la Hispanidad se celebre precisamente aquí, en las más orientales y más mediterráneas, y por mediterráneas, más europeas, tierras españolas. Unas tierras para las que,



en palabras de Marañón, "América es siempre una emoción". Y ello debe decirse sin rubor porque no hay que avergonzarse del sentimiento y de la retórica en la medida que el sentimiento expresa el amor y la retórica la inteligencia del lenguaje que conmueve. Aun así, la emoción ame-

ricana no es una emoción estática, fijada en la historia, en sus gestas, en sus mitos y en sus utopías, sino que es una emoción dialéctica, como diría Ortega, de interpretaciones mutuas, en un continuo, vivo y fecundo proceso interaccionador.

Lo hispanoamericano, lo espa-

ñol, no nace por generación espontánea, sino que es el fruto decantado de todo un complejo y rico proceso biográfico. Está claro que España y América mantienen en la actualidad, una "relación de convivencia", pero también, como advirtiera García Morente, una "relación de sucesión". Sin esta relación de sucesión no se podría explicar el hombre, ni las culturas, ni los pueblos. Y de la misma forma que sería torpeza imperdonable limitar la hispanidad a una fijación emocionada de esta relación sucesoria, sería un pecado de esa inteligencia ignorar o renegar de las raíces. Los pueblos, todos, deben, de vez en cuando, repensar sus raíces. Porque en "lo radical" siempre existe un mensaje eterno de permanente actualidad. Es misión inexcusable de la modernidad, de todas las modernidades, el descubrirlo.

Hoy, es momento propicio para repensar nuestros orígenes, esta parte de la biografía común a España y a América que encarnan tantos antepasados ilustres de Españoles y Americanos. Y lo es porque las gestas de un humil-

de Franciscano, nacido en Petra, y cuyo doscientos aniversario de su fallecimiento conmemoramos, contienen un mensaje plenamente actual que la leyenda épica que todos los pueblos confeccionamos a veces oscurece. Y, sin embargo, pienso que en el mundo convulso que vivimos bueno es que dirijamos nuestra mirada interrogadora hacia Junípero Serra. Y el activo franciscano no nos hablará sólo de misiones fundadas, de Sierra Gorda, de Monterrey, de San Diego, de Los Angeles o de San Francisco, sino de justicia, de cultura, de fraternidad y de dignidad. El Padre Serra no se limitaba a predicar la Palabra de Cristo en un afán misionero, transido de espiritualidad mística: traducía en hechos el mensaje evangélico. Predicaba, en suma, con el ejemplo. Su acción civilizadora constituye una incitación permanente a la concepción de la cultura como instrumento que hace libre a los hombres. Su preocupación por transmitir a la población autóctona los avances técnicos es una requisitoria a los países ricos para que cumplan con sus obligaciones

respecto al Tercer Mundo. Su interés por elevar la condición económica de los indígenas constituye un recordatorio de que no puede hablarse de dignidad humana si no se reparte mejor la riqueza. Su decisión de situar a los indios en puestos de responsabilidad e investidos de autoridad es la antítesis de tantas "minorías de edad" que todavía hoy se mantienen. Y su fomento del mestizaje, incentivando las uniones de indios y blancos, es el más bello cántico a la fraternidad e igualdad humana.

Hoy, en presencia de la corona que nos hermanó a americanos y españoles en el pasado y que sigue proyectando en la actualidad esta autoridad moral que sólo mil años de historia pueden conferir, pienso no es ociosa esta breve meditación sobre este mallorquín, *Fill de una raça detruirera i forta*, que diría el poeta, de este español, de este americano, llamado Junípero Serra que, doscientos años después, sigue enviándonos el más bello de los mensajes: el de la dignidad y solidaridad humanas.



VISITANDO LAS DISTINTAS DEPENDENCIAS DEL MUSEO SERRA

PALABRAS DEL SECRETARIO DEL INTERIOR DE LOS ESTADOS UNIDOS, WILLIAM P. CLARK,

Petra, 11 Octubre 1984

Majestades, Excelentísimos señores Ministros, distinguidos invitados, señoras y señores:

Tengo el gran honor de representar en este acto al presidente Reagan, a los Estados Unidos, a la Alta California y al legado de Fray Junípero Serra. En el breve tiempo que llevo en España me he convencido de que, lo mismo que a mi California natal le ha sido dado el nombre de Estado Dorado, a España ha de corresponderle el de Tierra Dorada.

Su cordialidad y hospitalidad han acentuado mi sentimiento de la rica historia que tenemos en común y del futuro que estamos llamados a compartir. El "Camino Real" que el Padre Serra creó no sólo es hoy la extensión física de España en el Nuevo Mundo: es una herencia que ha afectado e influido el carácter de una generación tras otra de norteamericanos. Seis generaciones de mi propia familia han vivido a la sombra de la misión de San Buenaventura, donde hemos celebrado el bautismo, el matrimonio y hemos dado cristiana sepultura a nuestros difuntos. En los recuerdos de mi juventud resuenan las historias de los primeros días de la misión y de la labor abnegada de los padres franciscanos.

Las ilusiones del Padre Serra, que cobraron vida en esos veintiún oasis espirituales y educativos que habrían de convertirse en las ciudades de la moderna California, eran en realidad una continuación de la historia de la civilización española en el Nuevo Mundo. Dentro de ocho años que



ya nos parecen cortos, conmemoraremos el Quinientos Aniversario del Descubrimiento de América, y nosotros mismos, Dios mediante, lo celebraremos en la tradición de las democracias modernas, con el legítimo orgullo de nuestras largas relaciones y nuestra experiencia histórica.

Como Secretario del Interior, tengo la fortuna de estar encargado de la conservación de las aguas, las tierras, los lugares y los monumentos que son testimonio de nuestra herencia cultural para las generaciones de hoy y también para las de mañana. Como muchos de ustedes saben, la Galería de los Ilustres de nuestro

Capitolio Nacional de Washington guarda una estatua de fray Junípero Serra. Pero seguramente ustedes no sabían que la Biblia que llevó consigo el Padre Serra en sus viajes por el rosario de las misiones del Nuevo Mundo se conserva y custodia en California. Yo tuve el privilegio, sin idea de que un día como hoy tendría la oportunidad de referirlo, de estar presente en el acto de jura del cargo del gobernador Ronald Reagan en Sacramento, celebrada hace dieciocho años sobre esa misma Biblia.

Doscientos años después de la muerte de fray Junípero, sus enseñanzas, obras y espíritu nos

acompañan en nuestra vida diaria en los Estados Unidos. Los libros de texto de todos nuestros escolares hablan de la historia de la fundación de las misiones de México y California y de la influencia civilizadora de los padres franciscanos. En homenaje a fray Junípero Serra, el año que viene los Estados Unidos emitirán un sello conmemorativo de su figura. En él aparecerá el padre Serra con su misión de San Gabriel al fondo y un mapa de California.

Nombrado algunas veces como "el último de los conquistadores", la conquista del padre Serra fue la de establecer una permanencia educadora y espiritual en el Nuevo Mundo que trasciende nuestra medida de los años y los siglos. Así como Cristóbal Colón extendió las dimensiones físicas del planeta, el Padre Serra extendió las fronteras de la civilización cristiana.

Hay un hilo conductor espiri-

tual que es común a estos dos exploradores. Movieron a Colón su valerosidad, su determinación y la visión de un futuro, que le ayudaron seguramente más que sus rudimentarios medios de navegación. Fray Junípero siguió la luz de una fe profunda en la perfectibilidad del hombre, una luz que iluminaba su conciencia y su corazón y que transmitió a sus herederos espirituales tanto en el Viejo como en el Nuevo Mundo.

El padre Serra y los misioneros católicos que le siguieron en los vastos territorios ignotos del Nuevo Mundo aspiraban a crear en éste las bases morales sobre las que habrían de construirse las nuevas tierras. Las misiones que fundaron y las ciudades nacidas a su lado serían hitos primeros de la historia del Oeste de América. Las lecciones enseñadas en el recinto de las misiones, lecciones de dignidad, de caridad, de huma-

nidad, de fe en Dios, son básicas en el modo de vida de Estados Unidos -y de España-, y fundamentales en nuestro sistema político.

En el breve tiempo que hemos permanecido con ustedes en España, la repercusión del ejemplo de Fray Junípero Serra y de sus compatriotas nos han hecho sentir un renovado aprecio por los valores y tradiciones históricas y contemporáneas que enlazan a nuestros dos países. El Presidente Reagan me ha pedido que les transmita su vivo deseo de afianzar y fortalecer esos vínculos estrechos, creados hace tanto tiempo con un esfuerzo tan heroico. La España de Junípero Serra y la radiante democracia española tienen hoy en los Estados Unidos a un aliado, a un amigo leal y dedicado. Muchísimas gracias.

EN EL MUSEO FRAY JUNIPERO SERRA



EL PRESIDENTE DE LA COMUNIDAD AUTONOMA ENTREGA AL REY LA MEDALLA CONMEMORATIVA DEL BICENTENARIO SERRA



LA PRESIDENCIA DE LA FAMILIA REAL DURANTE EL ACTO ACADÉMICO EN EL CONVENTO DE SAN BERNARDINO

ACTUACION DE LA CAPELLA MAJORQUINA



NUMEROSO PUBLICO LLENABA POR COMPLETO EL RECINTO DEL CONVENTO FRANCISCANO

PALABRAS DEL Sr. D. LUIS YAÑEZ-BARNUEVO PRESIDENTE DEL INSTITUTO DE COOPERACION IBEROAMERICANA

Palma de Mallorca, 12 Octubre 1984

Majestades,

Permítanme unas breves palabras de presentación de este solemne acto, que una vez más corresponde el alto honor al I.C.I. y a la comisión del V Centenario organizar.

El 12 de Octubre se conmemora el aniversario de la más trascendental gesta de la historia de España, el descubrimiento de América, que revolucionó la concepción que del mundo se tenía hasta entonces.

Las luces y las sombras que tal acontecimiento dió lugar son, hoy, patrimonio de nuestra historia común.

Lo importante es que somos una comunidad viva, que se asienta orgullosa sobre un gran pasado, pero que dedica todas sus energías a un futuro, a un futuro que nuestros pueblos miran con esperanza.

Quizá, en ocasiones, el peso del pasado y de la historia han hecho de lastre en caminos que otras comunidades -sin apenas historia- han recorrido más rápidamente. Sin embargo, no son esos espejos en donde debamos mirarnos.

Pienso, con Octavio Paz, que tanto España como Iberoamérica, deben encontrar su propia modernidad y, en cierto sentido, inventarla, pero inventarla, como dice el escritor, a partir de las formas de vivir y morir, producir y gastar, trabajar y gozar que han creado nuestros pueblos. Para ello se necesita un extraordinario realismo y una imaginación no menos extraordinaria.



Este es el camino que hemos emprendido, al cobijo de la gran cita conmemorativa que nos espera en 1992. Todos nuestros esfuerzos desplegados en el último año, desde la anterior cita en Granada, se han dirigido hacia la búsqueda común de esa modernidad, que se encarna en un modelo nuevo de vida para nuestros pueblos, sustentado por los valores básicos de nuestra conciencia ética y social, en donde los derechos humanos sean ciertos y donde la justicia social y la democracia sean una realidad de todos.

A lo largo de este año, se han multiplicado los trabajos, a un

lado y otro del océano que nos une, que se enmarcan en la conmemoración del V Centenario. La orientación de estos trabajos no ha caído, pienso, en el peligro de la retórica o en los gestos folklóricos, sino ha tratado de vincularse a la búsqueda de soluciones a los gravísimos problemas y carencias sociales, económicos, educacionales y culturales de nuestros pueblos.

Quiero iniciar, hoy, la costumbre de rendir cuenta de estos trabajos cada 12 de octubre en el marco del acto que celebramos.

La gran utopía que alienta todos nuestros esfuerzos es la

creación de la comunidad Iberoamericana de naciones, comunidad que, antes de soñarla como figura jurídica, deberá entenderse como estrechamiento y multiplicación de los lazos e intereses hoy existentes en nuestros países; de tal manera que vaya surgiendo una trama sólida que la convierta en un polo cultural y político autónomo dentro del concierto de las naciones en los albores del siglo XXI. A ello habrán de conducirnos no sólo las grandes declaraciones de principios sino, muy principalmente, un conocimiento mutuo mucho más acentado y la progresiva profundización en la urdimbre de un verdadero tejido social iberoamericano de percepciones, conocimientos e intereses compartidos.

En este telar hemos venido trabajando a lo largo de los últimos doce meses. Hoy podemos, aquí, presentar la realidad de la puesta en marcha de comisiones nacionales del V Centenario en 19 países, cuya primera conferencia plenaria se ha constituido en julio pasado en Santo Domingo.

Los campos, cultural, educativo, científico y tecnológico son los principales escenarios de los programas de cooperación en marcha entre las diversas comisiones nacionales. Quiero, aquí, referirme, especialmente, a los trabajos en desarrollo en el campo de la ciencia y la tecnología.

“Con esperanza imaginamos la realidad de una ciencia y una técnica pensadas y expresadas en nuestra lengua”. Estas palabras de S. M. el Rey en Granada, hace un año, han servido y sirven de estímulo a nuestros trabajos en esas áreas. Ejemplo de ello es el programa cited-D que intenta conseguir la Cooperación científico-tecnológica de los países de la comunidad en base a un mutuo interés y en régimen de absoluta igualdad. Se pretenden lograr resultados concretos mediante innovaciones y desarrollos tecnológicos que permitan obtener, a medio y largo plazo, efectos positivos en el sistema productivo de los países participantes. De igual forma, consideramos que la creación del centro Iberoamericano de patentes V Centenario significará un instru-

mento auxiliar de gran importancia para el desarrollo de la comunidad. La comisión nacional está apoyando materialmente los trabajos emprendidos para su constitución por el registro de la propiedad industrial de España.

Muy ligados a estos proyectos aparecen las nuevas tecnologías de la informática y las ciencias de la comunicación, cuyo desarrollo resulta imprescindible para lograr la comunidad que se pretende. En este terreno son varias las iniciativas que patrocina la comisión nacional. Mencionaremos, rápidamente, el programa de la comunidad iberoamericana de información, fundamentada en la telemática, y el lanzamiento del satélite iberoamericano de comunicaciones V Centenario, cuyo estudio de factibilidad ya ha sido acometido por el ministerio de industria con la participación de la comisión nacional.

No se limitan al campo de la ciencia y la tecnología los programas en que están inmersos los trabajos de las diversas comisiones nacionales. Muchos de ellos persiguen, en el campo cultural, mejorar el conocimiento mutuo entre todos los pueblos de nuestro ámbito, ampliar nuestra propia cultura histórica o intensificar los intercambios culturales. La defensa de la lengua, acervo común de todos los pueblos hispánicos es uno de los temas prioritarios de la comisión nacional. El campo educativo, sanitario, de la alimentación, del deporte y del turismo son o serán así mismo, escenario de programas de cooperación concretos entre las comisiones de los diversos países.

No podemos olvidar, sin embargo, que nadie tiene -entre nosotros-, como recordaba el presidente del Gobierno español no hace mucho, lo suficiente como para resolverle todos los problemas al vecino. Todos nuestros países, incluido España, se debaten en una aguda crisis económica, que afecta también al área de la cooperación y, en concreto, a los esfuerzos de las distintas comisiones nacionales del V Centenario.

Sin embargo, es perentorio convencer a los gobiernos respectivos que los trabajos de estas

comisiones no significan un gasto supérfluo en medio de la crisis, sino inversiones que abren nuevas perspectivas al intercambio y, como tal, generadoras de nueva riqueza. La orientación dada a todos los programas así lo atestigua. En esta medida estamos legitimados, pienso, para solicitar a los gobiernos el mantenimiento y ampliación de los recursos puestos a disposición de estos programas. Si en la crisis no somos capaces de invertir en el futuro nunca saldremos de ella.

Una gran ocasión dará la medida de nuestros trabajos: la gran Exposición Universal de Sevilla en 1992. Aprobada por la asamblea del B.I.E. en diciembre de 1983, en su preparación se deben volcar nuestros mayores esfuerzos y su celebración será la mayor oportunidad para exponer al mundo el camino común recorrido estos años.

Dentro de ocho años, tres carabelas arribarán -de nuevo- a las playas de América. Pero esta vez Rodrigo de Triana no será marinero en una de ellas sinó el nombre del primer satélite iberoamericano de comunicaciones, que cubrirá dicho viaje, encontrará unos pueblos en cooperación, solidarios, en paz y libertad, empeñados en demostrar a la humanidad que hay modelos de vida y de sociedad más justos y plenos que los experimentados en estos quinientos años.

En esta confianza, y con esta ilusión, proseguirán los trabajos de las comisiones nacionales que preparan el V Centenario del encuentro entre dos mundos.

Muchas gracias.



DISCURSO DEL EXCMO. Sr. D. FERNANDO MORAN, MINISTRO DE ASUNTOS EXTERIORES

Palma de Mallorca, 12 Octubre 1984

En el "Diario del Primer Viaje" de Cristóbal Colón, que ha llegado hasta nosotros gracias a la copia de Fray Bartolomé de las Casas, el Almirante reseña las impresiones que obtuvo de su primer contacto el día 12 de Octubre con quienes poblaban la Isla de Guanahaní. Por dos veces, en estas primeras páginas que escribe un europeo sobre lo que luego se llamará América, aparece la preocupación misional, que caracterizará, después, toda la labor de España en el Continente. Con espontaneidad, al describir a los indígenas, Colón dice: "Y creo que ligeramente se harían cristianos, que me pareció que ninguna secta tenían".

El ideal expansivo español, nacido en una tierra de fronteras en movimiento y trasladado más tarde al Continente americano, estuvo siempre acompañado del afán evangelizador. Recordamos hoy, en Mallorca, al protagonista de un último despliegue español en tierras americanas. Median casi tres siglos entre el hecho histórico que hoy conmemoramos y la muerte del mallorquín Fray Junípero Serra en San Carlos de Monterrey, cuyo segundo centenario se ha cumplido el pasado 28 de agosto.

El significado humano y religioso del apostolado de Junípero Serra aparece ya justamente aquilatado en la "Relación histórica de su vida y apostólicas tareas" que escribió Fray Francisco Palou, amigo y compañero suyo. En lo político, la meritoria labor evangelizadora del franciscano se inserta en la pacificación de las provincias de Baja California y Sonora que llevó a cabo José de Gálvez. Este, primero como visitador de Nueva España y luego



como Secretario del Despacho de Indias, supo aprovechar estas provincias como plataforma desde la que embarcarse en un proyecto de expansión hacia tierras del Norte, contrarrestando así la acción política y económica de los rusos e ingleses en aquella zona.

El rasgo definitorio de la expansión española del Siglo XVI, es decir, la simultaneidad de irradiación política y actividad misional se nos revela así en la tarea evangelizadora del misionero mallorquín, si bien se le añaden además los matices propios del traslado a escenarios extraeuropeos de las teorías de equilibrio de poderes del Siglo XVIII. Siglo éste en el que se produce en América el florecimiento económico, cultural y

científico que, con el nacimiento de la opinión pública, conducirá a la toma de conciencia política de los criollos, germen de la emancipación.

La obra de Junípero Serra será, sin embargo, mucho más duradera que los objetivos políticos que la facilitaron. La huella de su labor, como la del resto de los misioneros españoles, junto con el trasplante de los demás elementos de la civilización española, se pondrá en común con las culturas indígenas, y, luego, con las traídas de África, alumbrando una cultura de personalidad propia que Octavio Paz describe del siguiente modo: "América Latina pertenece a Occidente tanto por sus lenguas -el español y el portugués- como por su civilización. Nuestras instituciones

políticas y económicas también son occidentales. Pero dentro de esta "occidentalidad" se ocultan el otro, los otros: el indio, las culturas precolombinas o traídas de Africa por los negros, la excentricidad de la herencia hispano-árabe, el carácter particular de nuestra historia... Todo esto nos convierte en un mundo distinto, único, excéntrico: somos y no somos Occidente".

Esta realidad, constituida por el mestizaje como fenómeno histórico integrador que ha otorgado, con el paso de los siglos, una plena identidad cultural a Iberoamérica, es hoy modelo en el que pueden inspirarse aquellas nuevas sociedades que han surgido invertebradas del proceso descolonizador de la década de 1960.

Los españoles no podemos sino sentir orgullo por haber participado en la generación de esta floreciente cultura y compartir una misma lengua con los pueblos hermanos de América.

Cuanto antecede tiene necesariamente una repercusión en el planteamiento de una política exterior de España. Así lo ha entendido el Gobierno que represento, al considerar que Iberoamérica es una de las dimensiones naturales de nuestra acción exterior, la única de ellas que no se caracteriza por una proximidad geográfica sino por una gran afinidad cultural y una trayectoria histórica compartida. Por ser Iberoamérica tal dimensión natural de España, ningún Gobierno español, cualquiera que sea su color político, podrá nunca responsablemente dar la espalda a la realidad iberoamericana.

Determinados aspectos que caracterizan hoy esa realidad nos preocupan. Tres problemas esenciales afectan a Latinoamérica en estos días: la búsqueda de la paz en el conflicto centroamericano; la crisis económica y su manifestación internacional más grave, el endeudamiento externo; y, finalmente, la consolidación de la democracia, continuamente amenazada por los problemas anteriores, entre otros.

La crisis de Centroamérica constituye una preocupación permanente del Gobierno que represento. El Gobierno español apoya firmemente una solución

global, pacífica, negociada y regional del conflicto, basada en los principios que inspiran el Derecho de gentes. Los esfuerzos del Grupo de Contadora se han orientado siempre en este sentido, y nos congratulamos de que los Gobiernos europeos, en la reciente Conferencia de Ministros de Asuntos Exteriores de Europa, Centroamérica y Contadora en San José de Costa Rica, se hayan mostrado de acuerdo en estos puntos. La reunión ha abierto perspectivas de ampliar la cooperación entre Europa y Centroamérica, que pueden contribuir a la solución de la crisis en la región. España espera, por su parte, ayudar al desarrollo de esta cooperación una vez incorporada a las Comunidades Europeas.

El deseo del Gobierno español de apoyar activamente los esfuerzos regionales para poner fin a la crisis se veía ensombrecido por la inexistencia de relaciones diplomáticas con Guatemala. Este hecho, sobre todo, constituía una excepción dentro de la política del Gobierno, cuya voluntad siempre ha sido el mantenimiento de buenas relaciones con todos los países hermanos de Iberoamérica. La firma, el pasado 22 de septiembre, del Comunicado Conjunto Hispano-Guatemalteco por el que se restablecen las relaciones diplomáticas entre ambos países ha sido para mi Gobierno y para mí altamente satisfactoria, al poner fin a una situación de excepción que a nadie podía complacer.

Se ha puesto repetidamente de relieve que la crisis económica de la década de 1980 es la situación más grave que ha atravesado Iberoamérica desde la Gran Depresión iniciada en 1929. El endeudamiento externo se ha convertido en una amenaza para el desarrollo de la región. En el seno del Consejo Interamericano Económico y Social se ha señalado que aunque el crecimiento del producto iberoamericano alcanzara un 3% los próximos años, sería insuficiente para absorber el pago de los intereses de la deuda, al que se dedica ahora el 50% de las exportaciones y el 10% del producto.

Esta gravísima situación no puede solucionarse sin coopera-

ción internacional. Quiero aprovechar, pues, esta ocasión, en que contemplamos juntos un pasado común, para manifestar la solidaridad de mi Gobierno con cuantos intentos de concertación se prosiguen en la materia en el plano internacional.

Por el desconcierto social que puede generar, que, a su vez, puede ser causa de una polarización política, la crisis económica latinoamericana es tanto más grave cuanto que amenaza la estabilidad de los regímenes democráticos y los progresos de la democracia en el Continente. El Gobierno español considera uno de los objetivos primordiales de su política exterior en Iberoamérica el apoyo a los procesos de democratización y el respeto de los Derechos Humanos, apoyo que responde ante todo al anhelo fraterno de compartir con las Repúblicas hermanas lo que consideramos mejor para los españoles. Así lo ha hecho constar en muy diversas ocasiones el propio Presidente del Gobierno, suscribiéndolo muy recientemente en documentos internacionales en los que se otorga lugar preeminente a esta convicción, como son la llamada "Declaración de Caracas" de 3 de febrero pasado, o la Declaración Hispano-Argentina de Madrid, de 13 de junio, firmada con motivo de la visita del Presidente Alfonsín a España.

No quiero dar por terminada esta intervención, en el día por excelencia de la Comunidad Hispánica de Naciones, sin recordar especialmente a Guinea Ecuatorial, la más reciente en el tiempo de cuantas naciones la componen y la única africana. Y deseo hacerlo con el objeto de transmitir una invitación a estrechar los vínculos de cooperación entre Iberoamérica y la República hermana de Africa, creando una solidaridad intercontinental de la que todos habremos de salir enriquecidos.

Es éste el marco más adecuado para exhortar a las respectivas Comisiones Nacionales preparatorias de la conmemoración del V Centenario del Descubrimiento para que sigan entregándose con toda ilusión a su esfuerzo.

DISCURSO DE S. M. EL REY CON OCASION DE LA FESTIVIDAD DEL 12 DE OCTUBRE EN PALMA DE MALLORCA



Excelencias,
Señoras y Señores:

Hace tan sólo unas horas conmemoramos con emoción el II Centenario de la muerte de Fray Junípero Serra, en su villa natal de Petra. Rendíamos así homenaje, españoles y americanos, a un hombre al que unos y otros consideramos con justicia como nuestro.

Hoy, en esta mediterránea ciudad de Palma que nos acoge, y donde todo es "alegre, fino, sano y sonoro", como dijera Rubén Darío, celebramos también conjuntamente la festividad del 12 de Octubre, símbolo de nuestra pertenencia a una familia común.

La celebración del 12 de Octubre viene a recordarnos a los españoles una de las claves más profundas de nuestro ser como pueblo. Es ésta una ocasión propicia para meditar sobre nuestra trayectoria colectiva como nación.

Con motivo del primer viaje que hice al exterior como Rey de España, dije en la ciudad de Santo Domingo que en aquella isla iniciaba una peregrinación necesaria a todo español que quisiera reencontrar sus raíces y entender con mayor profundidad la historia de nuestra patria. Pienso que cuando vosotros llegáis, desde el otro lado del mar, a las

costas de la vieja España, re-descubriréis las esencias soterradas de vuestra personalidad.

Desde estas tierras de Ramón Llull, figura señera de la cristianidad medieval, queremos recordar nuestra vieja condición de europeos proyectados hacia otros continentes.

Por el simple hecho de ser españoles, somos también europeos, ya que a Europa hemos estado siempre unidos por geografía, historia y cultura.

Pero al mismo tiempo la ocasión que ahora celebramos nos viene a recordar nuestra esencial americanidad, porque es en América donde en mayor medida

nos hemos proyectado los españoles como pueblo. Y ha sido América la forja que nos ha moldeado durante cinco siglos.

La epopeya iniciada en 1492, con fecundo encuentro de dos continentes, alteró el curso de la historia de la humanidad. De esa fusión y de ese encuentro surgieron nuevos pueblos cuyo nivel espiritual y fuerza vital asombra todavía. Sobre ellos se plasmó la obra que quedara ya esbozada en el testamento de la Reina Isabel, cuyos principios de respeto por el derecho y afirmación de la dignidad humana continúan siendo una guía segura para nosotros.

En la historia de los pueblos constituye sin duda un caso singular el de la monarquía hispánica, que en el cénit de su hegemonía se cuestionó a sí misma y debatió en público problemas de conciencia mientras se esforzaba por adecuar sus actos a la doctrina elaborada por eminentes teólogos como Las Casas y Sepúlveda.

Esta misma monarquía en el siglo XVIII impulsó eficaces reformas administrativas, hacendísticas y económicas que se aplicaron a ambos lados del Atlántico, diseñadas por nuestros hombres ilustrados nacidos en los dos hemisferios. Claros ejemplos de ello son las realizaciones de José Gálvez, Pablo de Olavide, Celestino Mutis, Antonio de Ulloa y Jorge Juan, Alejandro Malaespina y tantos otros que fomentaron el comercio o las construcciones públicas, la reforma de la Hacienda o de la Marina y dieron impulso a las ciencias y las artes, creando además, Academias y centros de saber.

De todos ellos quiero destacar aquí la figura eminente de Fray Junípero Serra. Si franciscanos fueron los monjes que apoyaron a Colón desde el Monasterio de La Rábida, este otro franciscano mallorquín continuó su obra en los amplios espacios de Querétaro y la baja y la alta California.

Fray Junípero Serra vivió en la mayor pobreza y, paradójicamente, fue un creador de riqueza, porque la red de misiones por él fundadas contribuyó de forma decisiva a la transformación económica de toda la región, al

enseñar a sus pobladores a laborar la tierra e introducir los cultivos europeos.

En el siglo XIX, la generación de los libertadores, hijos de la Ilustración, acertó plenamente en su misión histórica de crear nuevas patrias, pero fracasó, como el mismo Bolívar reconocía con amargura, en preservar la unidad de la gran familia, cuyas aspiraciones a la unidad siguen estando vigentes y son más necesarias en el mundo de hoy.

Consciente de esta aspiración, desde el restablecimiento de la Monarquía parlamentaria, ha venido siendo una constante de nuestro reinado la proclamación de la vocación americana de España.

De ahí los desvelos de la Corona para que no se olvide nuestro deber respecto a los demás miembros de la gran familia iberoamericana de pueblos. La comunidad iberoamericana de naciones nos parece una constante que ha de dominar nuestro pensamiento y nuestra acción. Es una comunidad que existe ya, pero que hemos de

esforzarnos día a día en profundizar y potenciar.

Es justamente esa comunidad la que cumple 500 años en el ya cercano 1992. La celebración del V Centenario del Descubrimiento de América debe ser ocasión de regocijo, momento de examen del pasado y de proyectos hacia el porvenir.

La dinámica de nuestro tiempo exige de nuestra acción un paso ágil y renovado que nos permita cooperar cada vez más estrechamente, tanto en lo cultural como en lo económico, en el campo de la tecnología como en el de la educación, para mejorar las condiciones y la calidad de vida de nuestros pueblos.

No se nos oculta el esfuerzo que exige la realización de esta gran empresa y desearía por ello convocaros a todos, y de manera especial a nuestros respectivos gobiernos, para que la conmemoración de este V Centenario constituya un éxito que potencie aún más la cooperación solidaria y fraterna entre nuestras naciones, dirigida a la búsqueda de nuevos horizontes de paz y progreso.



LOS REYES A LA SALIDA DE LA LONJA, EN PALMA DE MALLORCA, DIRIGIENDOSE A LA SEDE DE LA COMUNIDAD AUTONOMA

CARTA PASTORAL DEL Sr. OBISPO CON MOTIVO DEL BICENTENARIO SERRA

Junípero Serra: Siervo de Dios y de los Indios



200 AÑOS DE SU MUERTE

Celebramos este año el bicentenario de la muerte de Fray Junípero Serra. Un mallorquín de vida santa, un hombre que marcó su tiempo y la historia de los pueblos enteros con sus hazañas evangelizadoras y civilizadoras.

Durante este año Mallorca tiene el deber de recordar y exaltar su figura, si no quiere caer en el triste pecado de ignorar o minusvalorar a uno de sus hijos más grandes.

Con esta ocasión quisiera ayudar a despertar la memoria y a estimular la imitación de este auténtico gigante de nuestra raza que fue Junípero Serra.

Hay además, razones, digamos, coyunturales que nos inducen a subrayar esta celebración: Por una parte, estamos ya en las vísperas del V Centenario del descubrimiento de América y de su evangelización. Acontecimiento éste tan importante que la Iglesia americana va a celebrarlo con una "novena" de años, inaugurada dentro de pocos días por el propio Papa Juan Pablo II en Santo Domingo. Por

otra parte, en este año de 1984 se van a celebrar los actos del día de la Hispanidad en Mallorca. Uno y otro de estos dos hechos, nos brindan la oportunidad y nos imponen la obligación de situar debidamente la figura y la obra de nuestro eximio mallorquín en el doble marco de la "americanidad" y de la "hispanidad".

Nuestra Iglesia de Mallorca y muy especialmente la parroquia natal de Fray Junípero, Petra, quiere conmemorar este acontecimiento no sólo con solemnidad, sino también con verdadera profundidad. Otras muchas instituciones (unas propiamente juniperianas y otras de la cultura o de la Administración Pública) rivalizarán felizmente en celebraciones conmemorativas durante este año.

Por lo que se refiere a la Diócesis y a la Parroquia de Petra, el acto central lo constituirá la celebración de una solemne Misa de acción de gracias, el domingo 23 de septiembre a las 20 horas. Todos quedáis invitados cordialmente a tomar parte en ello.

SU FIGURA

De Fray Junípero Serra, hay que decir, al menos, estas tres cosas: que fue uno de los hombres que más beneficiosamente marcaron el origen y la construcción de las actuales Américas; que fué un cristiano radical que llevó sus virtudes hasta el grado heroico que caracteriza a los santos; y que siempre vivió y sitió como mallorquín, no sólo porque nació en esta tierra sino porque aquí maduró y porque siempre llevó su estilo y como "su marca" grabados a fuego en su alma.

EVANGELIZADOR Y EDUCADOR

Efectivamente. Junípero Serra, contemplado como educador, evangelizador y constructor de pueblos, aparece como una figura no sólo sorprendente y admirable por la gigantesca hazaña de los miles de kilómetros recorridos a pie y las decenas de ciudades fundadas de su propia mano. Sino lo que es mucho más importante: se nos presenta como un

hombre misionero lúcidamente genial, que en pleno s. XVIII supo situarse en las coordenadas justas del servidor eficaz y respetuoso de sus hermanos indios en lo espiritual y en lo temporal, sin jamás caer en las trampas de prescindir u olvidarse de la realidad indígena, de humillar su dignidad o de contagiarse del afán por el poder o los bienes y los honores temporales.

Este hombre profético y clarividente, todo lo fió al único y supremo valor que debe orientar en cualquier circunstancia, la relación de servicio a los demás: el reconocimiento de la dignidad de cada persona en concreto y el amor a ella por lo que es y tal como es. Algo que ahora tenemos cada vez más claro pero que no siempre lo estuvo tanto ni en la humanidad ni en la Iglesia. Y desde este quicio de toda su actuación supo poner al servicio de las comunidades indígenas de California y Méjico todo cuanto de bueno podía aportarles: agricultura, técnicas de edificación, arte, estímulo de sus cualidades, virtudes de convivencia, lengua, capacidad de interrelación con otros pueblos y, sobre todo, su fe. La fe como definitivo punto de referencia de todo el vivir y el morir.

Su acción social, cívica, cultural y evangelizadora fue admirablemente "comprometida" con los hombres sus hermanos y admirablemente "descomprometida" con los poderes y las veleidades egoistas, imperialistas y explotadoras tan corrientes en la época. Desde su actitud y desde sus obras, no tuvo inconveniente en enfrentarse con quien discrepaba de la limpieza de sus planteamientos (se situara al nivel de poder o de influencia política que fuere) ni de afrontar cualquier riesgo de sacrificio y de muerte para su persona, con tal de continuar siendo el servidor amable, fiel y respetuoso de sus hermanos indios.

Es claro, que en la consideración de la gran obra misionera Juniperiana, no podemos prescindir de las impregnaciones de la mentalidad propia de su tiempo, por lo que se refiere a conceptos tan decisivos como patria, rey, autoridad, civilización, educación, progreso, catequesis, sacramentos, obediencia, etc. Evidentemente. Un hombre es grande o deja de serlo en su época, en su cultura, y en su medio. Pero los hombres verdaderamente excepcionales se caracterizan por saber intuir por dónde van los caminos de mayor verdad y justicia, bondad, belleza y dignidad, aun en medio de circunstancias adversas, ambiguas o contradictorias con todos estos valores. Es precisamente esta intuición claramente sentida y firmemente seguida por Junípero Serra, la que le califica como un gran gigante del servicio a otras razas y otras culturas y de la implantación de las virtudes cívicas y la fundación de multitud de pueblos y ciudades en amplísimas extensiones del nuevo mundo.

SANTO Y MALLORQUIN

Estoy convencido de que todo eso, tiene su raíz

y su explicación última en dos realidades sustantivas de su vida: su santidad FRANCISCANA y su mallorquinidad.

En su amor desmedido a los indios, en el supremo respeto a su dignidad, en la entrega sin limitaciones que les hizo de su vida, es fácil descubrir la figura y el estilo de Francisco de Asís, y más en las fuentes, de Jesús y de su obsesionado amor por los más pobres y necesitados. Al servicio de estos ideales Junípero Serra lo puso todo. Sin limitaciones ni escapatorias, con admirable perseverancia y con una desmedida generosidad... es decir, como un santo. Por eso está incoado y en vías de feliz y tal vez próxima culminación su proceso de beatificación. Porque supo ser un siervo fiel y enamorado de su Dios Jesucristo a imitación de Francisco de Asís, pudo ser también el siervo fiel incondicional y amoroso de sus hermanos los indios.

Pero hay otro elemento que también se descubre en la raíz de toda su vida y su obra: El que he llamado su "mallorquinidad". Efectivamente, las virtudes de nuestro pueblo y de nuestra tierra crecidas en su interior desde su niñez en Petra, hasta que embarcó para América, ya mediada su vida, se descubren por doquier. Por supuesto, en tantas alusiones directas como encontramos en sus cartas. Pero también en su mismo estilo de vivir, comportarse y trabajar aparecen la honradez radical, la austeridad, la comprensión y la ductilidad, la profundísima religiosidad, la afabilidad en el trato, el procedimiento PACIFICO Y PACIENTE MAS QUE EL VIOLENTO E INTEMPERANTE, la espontánea sensibilidad humana y artística... todas virtudes de este pueblo nuestro y de esta tierra, que el bebió desde su infancia en su ambiente familiar y parroquial de Petra, que afirmó después en su exigente juventud de estudio y de ascesis franciscana y que consolidó definitivamente en los años de profesor y predicador itinerante por toda la isla.

LAS FUENTES

Todo cuanto llevo dicho, no son meras apreciaciones bien intencionadas, más o menos subjetivas. Aparece con claridad en los escritos del siervo de Dios y en todo el tratamiento de su historia y vida tal como se estudian en su causa de beatificación.

Las fuentes de conocimiento de su vida y su obra son primordialmente dos: la "Relación histórica de la vida y apostólicas tareas del Venerable P. Fray Junípero Serra y de las misiones que fundó en la California Septentrional y nuevos establecimientos de Monterrey" de Fray Francisco Palou, publicada en Méjico en 1787 y la Serie de Escritos documentales del Padre Serra editados por Fray Antonine Tibesar O.F.M. de la Academia de Historia Franciscana de Washington entre 1955 y 1966, cuyos textos originales (en versión castellana e inglesa) forman un conjunto de 1.855 páginas.

La primera fuente bibliográfica mencionada es la más ampliamente conocida, estudiada y comentada, debido al hecho de que su autor fue el más directo y profundo conocedor de Fray Junípero, del que aprendió la filosofía en las aulas del convento de San Francisco de Palma, en quien inspiró su propia vocación misionera, del que recibió orientación en la práctica misional concreta y a quien escogió como confesor durante los 35 años de su apostolado en Méjico y las Californias.

Los escritos Juniperianos se reducen a sus cartas; que analizó cuidadosamente el P. Maximin Piette, llegando a afirmar que son el mejor medio para conocer a Serra: "su secreto", dice, "son indudablemente sus propias cartas". Su pensamiento y su alma se desnudan, por así decirlo, en tales escritos.

La Comisión Histórica de la Causa de Beatificación reunió y presentó al tribunal hasta 314 documentos escritos directamente por Fray Junípero y 616 documentos relativos a éste escritos por otros, procedentes de 22 archivos y Bibliotecas de Estados Unidos, cinco de España, once de Méjico y uno de Roma. La Tipografía Políglota Vaticana ha impreso en 1981 la "Positio" o resumen de toda la argumentación a favor de sus virtudes básicas debidamente documentadas de la que es autor el también franciscano Padre Jacinto Fernández-Largo, cuyo trabajo se ha realizado bajo la dirección del Relator General.

CONOCERLE, VENERARLE, IMITARLE

Recordar a Fray Junípero Serra en este año bicentenario y celebrar gozosamente su gloria es muy justo y es obligado. Pero no basta. Junípero Serra es para los mallorquines de hoy un desafío que venimos obligados a aceptar por coherencia con nuestro pueblo y con nuestra historia. Un pueblo que no guarda memoria de sus hijos más ilustres es que no los merece. Pero la memoria no se agota con el puro recuerdo. Sino que incluye otras realidades mucho más comprometedoras.

Celebrar la memoria de Fray Junípero, debe significar para nosotros, al menos, estas tres cosas: **CONOCERLE, VENERARLE, IMITARLE.**

Efectivamente, es necesario que nos comprometamos a conocer mucho más su figura, sus escritos, su obra y su vida. Material no nos falta. En este aspecto, la imprenta de los PP. Franciscanos Menores de Petra han prestado ya y deben continuar prestando un servicio incalculable. Pero lo más importante, lo definitivo, será que todos nos empeñemos en una acción continuada y sistemática de estudio y difusión de tantos elementos de conocimiento de su figura como ya están a nuestro alcance.

Por otra parte, de ningún modo podemos olvidar que nuestro Fray Junípero es un siervo de Dios cuya causa de canonización se inició en California el año 1934. Quiere decir que ya nos consta moralmente de sus virtudes excepcionales, aun cuando sometamos nuestro juicio al más sabio y prudente de nuestra Madre la Iglesia. Pero entretanto no sólo hemos de

considerar como un derecho sino también como un deber, invocarle en nuestras necesidades, venerarle por sus virtudes y pedir a Dios insistentemente que quiera glorificarle definitivamente por el pronunciamiento oficial de la Iglesia sobre su santidad.

Y, por último, no podemos hacer memoria de nuestro gran Mallorquín de Petra, sin empeñarnos en imitarle de corazón. Lejos del engaño de pensar que porque vivió en el s. XVIII su ejemplo está sobrepasado, sepamos descubrir la gran actualidad de esa figura excepcional. El franciscanismo sencillo, tierno y radical que tiñe todas sus virtudes, con aspectos tan actuales como su preocupación por la naturaleza y su dedicación a enseñar a los indios el cultivo de la tierra; la capacidad de estudio y de reflexión intelectual que aparece en sus largos años de estudioso y profesor en Mallorca y que constituyó su preparación de alcance para la obra ingente que después realizaría en el nuevo mundo; la "profesionalidad", digamos, de que hizo gala en toda su larga epopeya, trabajando en una increíble paciencia, meticulosidad y seriedad hasta dejar firmemente asentadas y garantizadas para el futuro sus misiones y sus ciudades; pero sobre todo el inmenso amor a sus hermanos los indios y la dedicación, generosidad y respeto con que les sirvió hasta su último aliento por amor a Jesucristo, como ya más arriba ha quedado dicho.

Como vuestro Obispo, ésta es mi invitación a todos vosotros hijos de Mallorca, en este bicentenario de la muerte de Fray Junípero Serra: que le recordemos y celebremos su memoria. Pero que no nos quedemos ahí. Que le conozcamos cada vez más, que le veneremos y pidamos su intercesión y su pronta glorificación, y, sobre todo, que le imitemos decididamente en todas sus admirables virtudes.

Y ojalá, así, este año bicentenario del gran hijo de Petra, sea para toda nuestra Iglesia de Mallorca un año de gracia y de bendición.

Palma, 8 de septiembre,
Natividad de la Virgen María, de 1984
Teodoro Ubeda, Obispo de Mallorca



LA HISPANIDAD, JUNIPERO SERRA Y EL REY



Ha constituido un acierto el celebrar este año el Día de la Hispanidad en Mallorca, y teniendo como telón de fondo la figura de Junípero Serra. Y ha constituido un acierto, porque es hora de que nos acostumbremos a contemplar el problema de la Hispanidad -unión de pueblos hispanos- en toda su dimensión. Es decir, desde una perspectiva más amplia de la que nos hemos acostumbrado a contemplarlo hasta ahora. Porque el problema de la Hispanidad no puede reducirse únicamente a los pueblos de habla española. La Hispanidad es -debe ser- algo más amplio y más complejo que la mera limitación que nos impone una lengua determinada. La Hispanidad debe hacerse extensiva a todo aquello -religión, lengua, cultura, costumbres, etc.,- que lleva el sello de lo español. Y desde esta perspectiva, el sentido de la Hispanidad se agranda de manera insospechada. De manera amplia y generosa, como fue amplia y generosa la entrega que al nuevo continente hizo el pueblo español.

Partiendo de esta perspectiva -que en el fondo es la que debe presidir toda interpretación de este fenómeno histórico- comprendemos las palabras de aquel gran historiador y diplomático norteamericano Mr. Hayes: "Los españoles -escribe- se limitan a considerar a la América latina como tope de la Hispanidad; pero yo diría que todas las Américas son España y España es toda América". Y esta inter-

pretación que Mr. Hayes nos da de la Hispanidad, tiene una raíz fuertemente sentida y que no es otra que la presencia de Junípero Serra en tierras de América del Norte. Porque a pesar de que en estas tierras no se hable español, la influencia de España es patente. A pesar de que nuevas generaciones hayan implantado en ellas el signo de su particular manera de vivir, la huella de lo español permanece viva y palpitable. Es precisamente otro historiador norteamericano -el profesor Aurelio M. Espinosa, catedrático de la Universidad de Stanford (California)- quien destaca esta presencia. Hablando de una entrevista que tuvo con intelectuales de España y de distintos países de Hispanoamérica y comprobar las analogías existentes entre los mismos, exclamaba: "Resultaba, pues evidente, que yo, ciudadano de los Estados Unidos, me había educado en la misma civilización que mis amigos de España. Juntos representábamos el espíritu de la cultura hispánica. El pasado y el presente. Eramos los elementos vivos de esa realidad espiritual que llamamos civilización española". Exacto. La cultura española no puede limitarse a lo que se ha venido llamando únicamente América Central y del Sur. La cultura española y, por ende la influencia española, no debe limitarse a Colombia, Perú, Chile o la Argentina -para citar unas cuantas repúblicas americanas- sino que esta cultura y esta in-

fluencia está también presente en Nuevo México y en California, en Texas y Colorado, en Montana y en Oklahoma.

Y esto -esta influencia española en América del Norte- ha sido debida a este fraile mallorquín que se llamó Junípero Serra y que, penetrando por las tierras desconocidas del continente norte, les llevó la luz de la fe pero, al mismo tiempo, la luz de la civilización y de la cultura. El abrió el camino por el que discurrirían luego los numerosos españoles que se adentraron por aquellas tierras, antaño inhóspitas, y gracias a él abiertas a la civilización. No voy a glosar ahora la vida y milagros de este siervo de Dios, vida y milagros conocidos por todos, ni voy a hacer el panegírico de esta vida ejemplar. Baste decir que la obra misional en América del Norte tiene un nombre y este nombre es Junípero Serra. He aquí el porqué en este bicentenario de su muerte, España haya querido celebrar la fiesta de la Hispanidad en la tierra de Junípero Serra, y su pueblo natal -Petra- haya merecido el honor de ser escenario de uno de los actos más entrañables de esta fiesta. El convento de San Bernardino cuyos nombres de los santos que se veneran en sus altares dieron nombre a las Misiones que Junípero Serra fundó en tierras americanas, recibió a los Reyes de España -primera visita de un rey a este pueblo- en un tributo de admiración hacia la figura de este petrense de excepción.

He dicho la visita de los Reyes. Y esto que puede parecer un simple acto de protocolo, encierra una clara y sabia lección de españolismo y de universalidad. Los Reyes de España quisieron, con esa presencia en el pueblo de Petra, dar fe de un sentido españolista y, a la vez, de un sentido de profunda universalidad. Porque el Día de la Hispanidad no es simplemente un acto de afirmación española. Es, al mismo tiempo, un acto de afirmación universal. Significa una

proyección hacia otras tierras y hacia otros horizontes en un afán de españolizar el mundo que se abría prometedor ante nuestra mirada. En este caso América. Pero no sólo América. En África, en Asia y hasta en Oceanía los españoles extendieron su fe y su cultura. En el norte y en el centro de África, en el oeste de Asia con las Filipinas y en las

islas de Palaos y Carolinas en pleno océano dependiente del novísimo Continente. Esta es España y ésta es su estela. Estela que este año, en fecha tan simbólica y prometedora como el 12 de octubre, los Reyes de España han querido con su presencia física dar fe de este sentido universal, junto a la cuna de uno de los hombres que más

trabajaron para que este sentido universal fuera realidad.

La Hispanidad, Junípero Serra y el Rey, han formado, en esta conmemoración hispana del 12 de octubre, una trilogía indestructible. Y, al mismo tiempo, una trilogía simbólica y altamente significativa.

Gaspar Sabater.



EL PRINCIPE DE ASTURIAS, PRESIDENTE DE HONOR DE "AMIGOS DE FRAY JUNIPERO SERRA"



Los miembros de la Junta de Gobierno de la Asociación "Amigos de Fray Junípero Serra" de Petra llevaban tiempo en el proyecto. D. Felipe de Borbón y Grecia, Príncipe de Asturias por el acendrado amor a nuestra América Hispana que le inculcaron sus augustos padres, D. Juan Carlos y Dña. Sofía, merecía una distinción que le uniera a Petra, a Fray Junípero Serra y a la Asociación de Amigos, cuyo nombres inciden en uno de los aspectos espirituales más vivos y entrañables de las tierras de Querétaro y California.

El pasado día 10 de julio la Junta de Gobierno a propuesta del M. Rvdo. D. Miguel Gomila Torres, aprobó unánimemente ofrecer a S.M. el Rey la Presidencia de Honor para su hijo, D. Felipe, cuyo traslado del acuerdo remitió a D. Nicolás Cotoner, Marqués de Mondéjar, quien informó al monarca y éste aceptó en nombre del Príncipe de Asturias. La constancia del despacho con adjunta credencial llegó a la sede del Museo y Centro de Estudios Fray Junípero Serra muy oportunamente, cuando se realizaban ya los preparativos para la Visita Real a la villa juniperiana y el documento, con autenticación notarial de sus copias, fue colocado en lugar preferente del hall del recinto.

Tan gran honor, que la Asociación recibió con júbilo, se produce en el Año del Bicentenario de la Muerte de Fray Junípero Serra y en el 25 aniversario de la inauguración y bendición de la sede de la entidad, dos conmemoraciones ciertamente importantes y significativas, en las cuales toda la Familia Real Española se ha volcado en su apreciación de todo cuanto representa la afectiva vinculación de España con América.

Bartolomé Font Obrador.



EL JEFE DE LA CASA DE
S. M. EL REY

Palacio de la Zarzuela
MADRID, 15 de Septiembre de 1984

Reverendo Padre
DON MIGUEL GOMILA TORRES
Canónigo de la S.I.C.B.de Mallorca
Presidente de la Asociación de Amigos de
Fray Junipero Serra
PETRA (Mallorca)

Reverendo Padre:

Me complace acusar recibo a su carta de fecha 8 de --
Agosto, en la que tiene la amabilidad de ofrecer a S.A.R. el Príncipe de
Asturias la Presidencia de Honor de la "Asociación de Amigos de Fray Juní
pero Serra".

He despachado el tema con Su Majestad el Rey y como
quiera que ha tenido a bien aceptar para S.A.R. la mencionada Presidencia,
tengo mucho gusto en adjuntarle la oportuna Credencial.

Un afectuoso saludo,

A handwritten signature in black ink, appearing to read 'M. de Mondejar'.

MARQUES DE MONDEJAR



EL JEFE DE LA CASA DE
S. M. EL REY

fs.

234/84

SU MAJESTAD EL REY accediendo a la petición que tan amablemente Le ha sido formulada, ha tenido a bien aceptar para S.A.R. el Príncipe de Asturias la

PRESIDENCIA DE HONOR

de la "ASOCIACION DE AMIGOS DE FRAY JUNIPERO SERRA", de Petra (Mallorca).

Lo que me complace participarle para su conocimiento y efectos.

LA ZARZUELA, 15 de Septiembre de 1984

EL JEFE DE LA CASA DE S.M. EL REY,

A handwritten signature in black ink, which appears to be 'El Sr. Juan de la Cruz', written in a cursive style. Below the signature is a long, horizontal, slightly curved line.

SEÑOR PRESIDENTE DE LA ASOCIACION DE AMIGOS DE FRAY JUNIPERO SERRA.

PETRA (Mallorca)

FRAY JUNIPERO SERRA

Relación de algunos Homenajes que se le han tributado en Mallorca

Al cumplirse el segundo centenario de la muerte de Fray Junípero Serra, bueno será recordar algunos de los muchos homenajes, que le ha tributado Mallorca, al conmemorar las efemérides más importantes de su vida y de su gesta apostólica; California se los ha tributado por su parte en multitud de ocasiones, y ha plasmado en monumentos el reconocimiento a su obra de civilización; como muestra recordemos solamente los principales monumentos: Estatuas en Monterrey (1891), San Francisco (1907), Monte de Ribidoux (1910), San Juan Capistrano, San Gabriel, Los Angeles, San Diego, Carmelo Woods, Malibú, San Fernando, Sta. Clara, Sta. Bárbara, Ventura, Sacramento, Moragua...; mención especial merece la alta distinción hecho por el Gobierno de los EEUU, de colocar en la Galería de Fama del Capitolio de Washinton su estatua, en representación del Estado de California (todos los Estados de la Unión tienen en aquella Galería una estatua representativa, con independencia de creencias religiosas); es el único extranjero a quien ha sido concedido tal honor, por considerarlo el protagonista del primer capítulo de la Historia de California.

Pero ciñémosnos a Mallorca, y en este segundo centenario de su muerte, recordemos algunos de los muchos homenajes que su tierra le ha rendido, al conmemorar las efemérides más importantes de su vida.

1913

El 20 de julio de este año, el Obispo Dr. D. Pedro J. Campins bendijo la primera piedra del monumento levantado en la plaza mayor de Petra, obra del escultor D. Guillermo Galmés; el 23 de noviembre inauguróse dicho monumento con unas fiestas extraordinarias, a las que asistieron más de 10.000 personas (no cabían en el pueblo, dicen aún los ancianos del

lugar) llegadas de todos los pueblos de Mallorca en carros, carruajes y aun a pie; 20 bandas de música amenizaron la gran fiesta; asistieron, aparte de las autoridades provinciales, enviados especiales del Gobierno español, con una representación personal de S.M. el Rey D. Alfonso XIII, y de varios estados americanos; La Comisión del Estado de California estuvo presidida, como delegado de aquél, por M. Franch H. Bowers, que pronunció un gran discurso, así como de M. Charles E. Chapman; el monumento fue bendecido por el Obispo Dr. D. Pedro J. Campins.

1949

El segundo centenario de la salida para América, fue celebrado en Mallorca con inusitado esplendor, por iniciativa del Exmo. Sr. Gobernador Civil de Baleares D. Manuel Pardo Suárez y del Obispo Rdm. Sr. D. Juan Hervás y Benet. Para su organización fueron nombradas las siguientes Comisiones: Propaganda, Concurso periodístico, Conferencias y Actos Culturales, Función Religiosa y Manifestación Cívico-religiosa.

Concurso periodístico.- Las plumas que glosaron la obra juníperiana fueron las siguientes: Eliseo Feijoo, Jesús García Pastor y A. Colom en "Baleares"; Gaspar Sabater, B. Vidal y Tomás, A. Mulet, Nicolás Pons y Dr. M. Caldentey Vidal en la "La Almudaina"; Miguel Ramis, J. Lladó Ferragut, Rafael Caldentey, Moyá Gelabert y Vidal Isern en "Correo de Mallorca"; R. Nicolau en el último citado y en "Arriba" de Manacor.

Conferencias y Actos Culturales.- Guión radiofónico emitido por Radio Mallorca; Pregón en la "Sala Augusta" por el P. Rafael Ginard; Concierto en San Francisco por la Capella Seráfica; Parlamento por el M. I. Sr. D. Andrés Caimari, Archipreste; Concierto en la "Sala Augusta" de la Orquesta Sinfónica de Mallorca, dirigida por el Maestro

Ekital Ahann; Discurso por el P. Gabriel Tous, del Consejo Superior de Misiones; Sesión académica en la Basílica de San Francisco, en la que pronunciaron discursos: D. Juan Pons y Marqués, P. Pedro J. Cerdá, P. Patricio Botija, P. Antonio Bauzá, y el Exmo. Sr. Obispo Dr. Hervás; Exposición en el Claustro de San Francisco, con descubrimiento de una lápida conmemorativa y discurso del Exmo. Sr. Gobernador Civil D. José Manuel Pardo Suárez; levantamiento de una Cruz Monumental de piedra, en la cúspide del monte de Bonany, con asistencia de todas las autoridades de la provincia, presididas por el Exmo. Sr. Capitán General, dando un concierto la banda de música "Santa Cecilia".

Función religiosa.- Pontifical en la Catedral con homilía del Dr. D. Antonio Sancho Nebot, canónigo Magistral.

Manifestación cívico-religiosa.- Una gran cabalgata histórico-alegórica recorrió las principales calles de Palma, presenciada y aplaudida por un inmenso gentío (trenes extraordinarios llegaron repletos a Palma); el cortejo era como sigue: Guardia Municipal montada, Banda de Cornetas uniformada con trajes de caballeros a la usanza del siglo XVIII, Estandartes con los escudos de Petra, Mallorca, España y California, portados por libreas de las casas señoriales de Mallorca. Carrozas: de la Pila Bautismal de Petra, del Claustro de San Francisco, un carro de "parells" con payesas y "xirimiers" escoltados por soldados con uniforme del siglo XVIII, Carroza de la familia Campaner (despedida de Fray Junípero), otra del Ejército de Tierra (fundación de una Misión), otra de la Marina (desembarco en California), otra del Ejército del Aire (una iglesia colonial), otra del Ayuntamiento de Palma (una misión en un campo de flores), Banda Municipal de Palma, Estandartes, etc... La cabalgata recorrió las principales vías ciudadanas, dirigiéndose al Puerto, donde, recordando la partida hacia

América del P. Serra, quien le representaba y sus acompañantes subieron a un bajel, que se hizo a la mar, hacia una monumental Cruz, iluminada a lo lejos, al tiempo que un espléndido castillo de fuegos artificiales cerraba la conmemoración; el gentío fue inmenso en las vías del trayecto y en las calles de Palma.

El Ayuntamiento de Manacor se sumó al gran homenaje de toda la isla en esta efemérides, tomando el acuerdo por unanimidad, en la sesión del día 22 de marzo de dar el nombre de Fray Junípero Serra a una importante vía urbana, la que da acceso a la ciudad desde la carretera de Palma.

1953

En el 240 aniversario de su nacimiento, el Círculo Mallorquín le dedica una fiesta y un Acto Académico.

1956

El Embajador de los EEUU en España M. John Davis Lotje, acompañado del Capitán General, Gobernador Civil, y demás autoridades provinciales, visita los lugares juniperianos de Petra, pronunciando un importante discurso; la "Última Hora" dedicó al hecho titulares a toda plana; se estrenó una ópera bajo el título de "Junípero Serra".

1960

12 de Octubre, Día de la Hispanidad en Petra.

Esta Fiesta Nacional se celebró en Petra con gran solemnidad, y en ella tomaron parte: el Ministro de Asuntos Exteriores Excmo. Sr. D. José María Castiella, los Embajadores de EEUU de América, de Filipinas, Argentina, Brasil, Chile, El Salvador, Guatemala, Honduras, R. Dominicana, Nicaragua, Paraguay, Perú, Costa Rica, Panamá, Venezuela y Portugal; el Jefe de Protocolo del Ministerio de Asuntos Exteriores, el Capitán General Sr. Sotero, el Gobernador Civil Sr. Alvarez Buyla, el Obispo Sr. Enciso y demás autoridades provinciales; todos ellos ofrecieron sendas coronas ante el monumento del P. Serra, y en el Centro de Estudios Juniperianos hubo el Acto oficial, en el que pronunciaron discursos: el Director del Instituto de Cultura Hispánica D. Blas Piñar, el Embajador de los EEUU Sr. Lotje y el Ministro de A.E. Sr. Castiella.

1960

Homenaje del "Formento de Turismo de Mallorca" con parlamento de

D. José Vidal Isern, D. Mario Jiménez de la Espada, y del Arquitecto D. Gabriel Alomár Esteva.

1961

El Seminario Conciliar de Mallorca, en el Certamen anual científico-literario, concede un Premio al mejor trabajo presentado sobre la obra juniperiana.

1962

La ciudad de Palma levanta un monumento al egregio mallorquín; lamentablemente se le ha dado distintos emplazamientos y actualmente la gran estatua de bronce está ubicada en la plaza de San Francisco.

1963

250 Aniversario del Nacimiento

El Gobierno Español acordó celebrar solemnemente el CCL Aniversario del nacimiento de Fray Junípero Serra. El primer párrafo del Decreto publicado a este fin en el Boletín Oficial del Estado de 14 de marzo de 1963, dice así:

"El Estado español, consciente de la talla universal del franciscano español Fray Junípero Serra, Apóstol de California, figura que reúne valores espirituales y culturales de primer orden, y constituye un símbolo de la hermandad entre los pueblos de España y de América, proyecta celebrar, con motivo del CCL Aniversario de su nacimiento, en el municipio de Petra, Mallorca, una serie de actos conmemorativos, que tengan repercusión, no sólo en el ámbito nacional, sino también en el internacional y especialmente en los Estados Unidos de América".

El mismo Decreto creó un Patronato Nacional, de cuya Junta de Honor fue Presidente su Excelencia el Jefe del Estado Español, Generalísimo D. Francisco Franco Bahamonde, de la Comisión Permanente el Excmo. Sr. D. Manuel Fraga Iribarne, Ministro de Información y Turismo, y de la Comisión Ejecutiva el Excmo. Sr. D. Plácido Alvarez-Buyla, Gobernador Civil de Baleares.

Los actos principales fueron los siguientes: En Palma, Exposición Bibliográfica y Documental inaugurada por el Excmo. Sr. D. Samuel W. Yorty, Alcalde de Los Angeles; Juegos Florales en el Teatro Principal, siendo el mantenedor el Excmo. Sr. D. Eugenio Montes; Conferencia por el Rdo. Noel F. Moholy en el mismo teatro y estre-

no de la producción cinematográfica "El Camino Real"; Misa en San Francisco que celebró un representante de S. E. el Cardenal Arzobispo de Los Angeles, con asistencia del Ministro de Información y Turismo, que ostentaba la representación del Jefe del Estado, y del Presidente del Tribunal Supremo de los EEUU M. Warren; representante del Presidente del Tribunal Supremo de España, Excmo. Sr. Ruiz Jarabo, Vicegobernador de California M. Anderson, Embajador de los EEUU en España M. Lotje, Gobernador Civil de Baleares Sr. Alvarez Buyla, Obispo de Mallorca Sr. Enciso, autoridades provinciales y los Alcaldes de San Francisco, Los Angeles y El Carmelo; Concierto en el Claustro de San Francisco por la Orquesta Nacional de España, dirigida por el Maestro José Iturbi.

En Petra: Misa Pontifical por el Excmo. y Rdm. Sr. Joseph Guifoye, Obispo Auxiliar de San Francisco; ofrenda floral por el Agregado Cultural de los EEUU, Sr. Arnand y el Alcalde de El Carmelo Sr. Whittlesey; apertura de la nueva calle de Fray Junípero Serra; Sesión Académica en el Convento de San Bernardino con intervención del Ilmo. Sr. Robert M. Bride, Encargado de Negocios de los EEUU, en España y del Excmo. Sr. D. Earl Warren, Presidente del Tribunal Supremo de los EEUU.; no pudo asistir, como había prometido, el Cardenal Emmo. Sr. Arcadio Larraona, Prefecto de la Sagrada Congregación de Ritos, por repentina enfermedad grave de S.S. el Papa Pío XII, pero fue leído el discurso que tenía preparado; cerró el acto, en nombre del Jefe del Estado, el Excmo. Sr. D. Manuel Fraga Iribarne, Ministro de Información y Turismo.

1967

En mayo de este año visitó los lugares juniperianos de Petra, por no haberlo podido hacer antes, como queda dicho, el Emmo. Sr. Cardenal Arcadio Larraona.

En este segundo centenario de la muerte de nuestro paisano, nos ha parecido oportuno recordar algunos de los homenajes que en Mallorca se le han tributado, en justo reconocimiento a su gesta en el Pacífico Occidental; con la cruz y el arado, trabajó incansablemente por la gloria de Dios, y el bienestar material de un mundo incivilizado.

Rafael Nicolau Riutort.

ISABEL LA CATOLICA, CRISTOBAL COLON Y FR. JUNIPERO SERRA

Fue el alma profundamente apostólica y tiernamente amante de la Reina que guió a Colón en su larga y peligrosa empresa. ¡Qué suavidad y ternura manifiesta el almirante genovés al descubrir la primera isla y ver a los primeros indios!

“Yo —dice Colón en su diario—, porque nos tuviesen los indios mucha amistad, porque conocí que era gente que mejor se libraría y convertiría a nuestra santa fe con amor que no por fuerza, les di a algunos de ellos unos bonetes colorados y unas cuentas de vidrio que ponían al pescuezo, y otras cosas, muchas de poco valor, con que hubieron mucho placer y quedaron tanto nuestras, que eran maravilla. Los cuales, después, venían a las barcas de los navíos, adonde nos estábamos, nadando, y nos traían papagayos y hilo de algodón en ovillos y azagayas, y otras cosas muchas, y nos las trocaban por otras cosas que nos les dábamos, como cuentecillas de vidrio y cascabeles. En fin, todo tomaban y daban de aquello que tenían de buena voluntad. Mas me pareció que era gente muy pobre de todo. Ellos andaban todos desnudos como su madre los parió, y también las mujeres, aunque me vide más de una farto moza, y todos los que yo vi eran todos mancebos, que



ninguno vide de edad más de treinta años; muy bien hechos, de muy fermosos cuerpos y muy buenas caras; los cabellos gruesos cuasi como sedas de cola de caballos, e cortos. Los cabellos los traen por encima de las cejas, salvo unos pocos detrás que traen largos, que jamás cortan; dellos se pintan de prieto, y ellos son de la color de los canarios, ni negros ni blancos, y dellos se pintan de blanco y dellos de colorado, y dellos de lo que fablan, y dellos se pintan las caras, y dellos todo el cuerpo, y dellos sólo los ojos y dellos sólo el nariz. Ellos no traen armas ni las cognoscen, porque les amostré espadas y las tomaban por el filo, y se cortaban con ignorancia. No tienen algún fierro; sus azagayas son unas varas sin fierro y algunas dellas tienen al cabo un diente de pece, y otras de otras cosas. Ellos todos a un mano son de buena estatura de grandeza, y buenos gestos, bien hechos; yo vide algunos que tenían señales de feridas en sus cuerpos y les hice señas qué era aquello, y ellos me amostraron cómo allí venían gente de otras islas que estaban acerca y les querían tomar, y se defendían, y yo creí e creo que aquí vienen de Tierra Firme a tomarlos por captivos. Ellos deben ser buenos servidores y de

buen ingenio, que veo que muy presto dicen todo lo que les decía, y creo que ligeramene se harían cristianos, que me pareció que ninguna secta tenían... (Cit. por César Cantú, *Historia Universal*, V (1901), Barcelona, 415-416).

Hasta aquí Colón en su Diario de 12 de Octubre de 1492.

Si es lícito comparar las cosas pequeñas con las grandes, yo diría que ésa página del Diario de Colón es como el prólogo del Evangelio del Amor de nuestra tan gloriosa como envidiada colonización de América. Aquí más que ambiciones de mando, más que codicia de riquezas, brilla amor y celo apostólico. Y ese espíritu de fe y caridad, si bien en un almirante genovés, era profundamente hispano. Pertenecía al bagaje espiritual de la Reina Católica.

Pasarán tres siglos y el último conquistador de América, fray Junípero Serra, escribirá paralelamente en su Diario, la primera vez que logre pisar la nueva tierra de su evangelio:

"Día 15 de mayo (1768), segundo día de Pascua, y de fundada la Misión (de San Fernando), después de las dos misas que el padre Campa y yo celebramos, tuve un gran consuelo, porque, acabadas las dos misas, estándome recogido dentro el xacalito de mi morada, me avisaban que venían, y ya cerca, los gentiles. Alabé al Señor, besé la tierra, dando a Su Majestad gracias de que, después de tantos años de

desearlos, me concedía ya verme entre ellos en su tierra. Salí prontamente, y me hallé con doce de ellos, todos varones y grandes, a excepción de dos que eran muchachos, el uno como de diez años, y el otro de diez y seis; vi lo que apenas acababa de creer, quando leía o me lo contaban, que es el andar enteramente desnudos, como Adán en el Paraíso, antes del pecado. Assí iban, y assí se nos presentaron; y los tratamos largo rato, sin que en todo él, con vernos a todos vestidos, se les conociese la más mínima señal de rubor a estar de aquella manera desnudos. A todos uno por uno, puse ambas manos sobre sus cabezas en señal de cariño; les llené ambas manos de higos pasados; que luego comenzaron a comer; y recibimos, con muestras de apreciarles mucho, el regalo que nos presentaron, que fué una red de mescales flafemados y cuatro pescados más que medianos y hermosos; aunque, como los pobres no tuvieron la advertencia de destriparlos, y mucho menos de salarlos, dixo el cocinero que ya no servían. El padre Campa también les regaló sus pasas; el señor Gobernador les dió tabaco en hoja; todos los soldados los agasajaron y les dieron de comer; y yo, con el intérprete, les hice saber que ya en aquel propio lugar se quedaba el padre de pie, el que allí veían, y se llamaba padre Miguel; que viniesen ellos y demás gentes de sus conocidos a visitarlo, y que echasen la voz de que no había

que tener miedo ni recelo; que el padre sería muy su amigo; y que aquellos señores soldados que allí quedaban junto con el padre todos lo harían mucho bien y ningún prejuicio; que ellos no hurtasen de las redes que iban por el campo; sino que, en teniendo necesidad, viniesen a pedir al padre, y les daría siempre que pudiese. Estas razones y otras semejantes parece que atendieron bien, y dieron muestras de asentirlas todas, de suerte que me pareció que no habían de tardar en dexarse coger en la red apostólica y evangélica".

Aquí sí que vemos un descubridor de nuevas tierras, con ansias de apóstol y entrañas de madre. El Evangelista del Mar Pacífico primeramente echa mano de las golosinas: higos pasados, pasas, también —aunque no lo diga en esta hoja de su Diario— pan bizcochado, chocolate, terrones de azúcar, collares de abalorios, para atraer a su seno a los indios. Lo mismo que hiciera Pablo con sus neófitos cuando escribía: "Como a niños en Cristo os di a beber leche, no comida, porque aun no la admitáis. Y ni aun ahora podéis admitirla, porque sois demasiado carnales" (Cor. 1^a, 3, 1-2).

M. CALDENTEY, T.O.R.

DE EL HERALDO DE CRISTO
Octubre 1951





Por Sebastián Rubí Darder.

Como todo el mundo sabe, el día 12 de Octubre de 1492, fiesta de N^a S^a del Pilar, Cristóbal Colón descubrió América. En 1946, la fecha del 12 de Octubre se declaró DIA DE LA HISPANIDAD. Con esta denominación, que sustituyó a la antigua fiesta de la RAZA, iniciada en Argentina en 1917, se designa el conjunto formado por España y las naciones de habla hispánica, así como el conjunto de caracteres que comparten estas naciones. Puesto que la idea de "hispanidad" -término que por vez primera, con su peculiar contenido aireó Ramiro de Maeztu, en 1934-, pone el acento en los valores religiosos y políticos, más que en la comunidad literaria y cultural, guarda relación muy estrecha con nuestro Fr. Junípero Serra, padre y fundador del Estado de California.

Acertadamente, pues, escribía EL DIA de Baleares, el pasado día 10 de Octubre:

"Junípero Serra es Hispanidad. Es más; la Hispanidad quedaría coja sin Junípero Serra. Fundó ciudades en nombre de España, administró territorios e instituciones en nombre de España".

Al celebrar, por lo tanto, este año en Palma de Mallorca, el día de la Hispanidad, precisamente en memoria del Bicentenario juniperiano, es obligado recordar desde estas páginas la egregia figura e ingente obra de quien consagró su vida y sus afanes al engrandecimiento de esa Comunidad hispana: "El prodigioso fundador de la *Arcadia española*, una aventura con visos de epopeya", según André Combes.

Hase dicho que el acontecimiento más notable, después de la Redención, ha sido el descubrimiento de América. Esta titánica aventura, concebida por Cristóbal Colón, apoyada y defendida por Fray Juan Pérez de Marchena, prior de la Rábida y antiguo confesor de la Reina Isabel la Católica, la patrocinó materialmente y luego la espiritualizó dicha soberana. Consecuentemente, la Iglesia la secundó y envió al Nuevo Mundo miles de hijos suyos, los Misioneros, siempre a las órdenes de los Monarcas y al servicio de la Iglesia y de España. Entre ellos merece especial mención, por lo que a nosotros se refiere, -pues son muchos los Juniperos que fueron a América-, nuestro ilustre compatriota, hermano mayor nuestro e Hijo Predilecto de Petra.

Creo que la ardua empresa llevada a cabo conjuntamente por la Corona y la Tiara Pontificia, debe considerarse a través de cinco momentos o actos: *descubrir, conquistar, colonizar, civilizar y evangelizar* o cristianizar, y precisamente en este mismo y riguroso orden. Presentaré, pues, a grandes rasgos, la labor prodigiosa realizada por Fr. Junípero, desde los puntos de vista de:

1. Descubridor
2. Conquistador
3. Colonizador
4. Civilizador
5. Evangelizador.

Y con el fin de no divagar demasiado, y centrarme mejor en cada uno de estos cometidos, empezaré cada apartado intentando definir cada uno de ellos. Fijar con claridad, exactitud y precisión la significación de cada uno de ellos, con el fin de no extraviarnos por los cerros de Ubeda.

Y para quienes deseen ampliar estos conocimientos, pongo a continuación de las citas, las páginas correspondientes de la vida del P. Serra, escritas por el P. Francisco Palou o por el P. Omer Englebert.

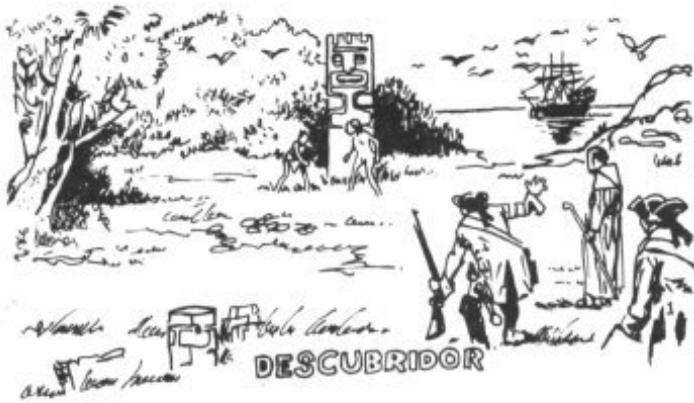
1.- DESCUBRIDOR

Descubridor, dicese por antonomasia del que ha descubierto tierras y provincias ignoradas o desconocidas. He aquí por qué descubrir dicese principalmente de las tierras o mares desconocidos. Descubrir es también *explorar*, o sea, reconocer, registrar, inquirir o averiguar con diligencias una cosa o lugar.

El gran descubridor fue sin duda Cristóbal Colón, el que abrió la puerta grande de los descubrimientos, obra de otros españoles. Aunque la misión de Fr. Junípero no fuese precisamente la de descubridor de tierras, él no sólo es el gran descubridor de California, sino que desde que puso el pie en tierra firme americana, no cesó de hacer descubrimientos. Su primera proeza fue recorrer a pie, sin aguardar el tren de mulas enviado por el Virrey, los 350 Km. que separan Veracruz de Méjico. Camino que se alarga en una tercera parte al tener que sortear

"Cabalga victorioso por la verdad y la justicia,
tu diestra te enseñe a realizar proezas.
Tus flechas son agudas,
los pueblos se te rinden,
se acobardan los enemigos del rey".

Salmo, 44



Cerrado el paréntesis, volvamos a Sierra Gorda. Terminada allí su fructífera Misión, regresa a Méjico en 1758 y se convierte en "Misionero peregrino", predicando por doquier, y siempre trasladándose de un sitio a otro a pie. El P. Palou calculó que en siete años había caminado más de 2.000 leguas.

El 14 de julio de 1767 salió para la Baja California, y al año siguiente prosiguió el camino hacia la Alta California, caminata que sólo halló la meta definitiva en San Carlos, el 28 de agosto de 1784. El que ha sido bautizado con el nombre de "Gran Caminante" no paró hasta su muerte. "El estadio de su apostolado, escribió Lorenzo Riber, tiene noventa y cinco millas de extensión y cinco grados el meridiano, y Fray Junípero las midió diferentes veces y en direcciones varias con su pierna ulcerada y con su pie tumefacto, llevando tan solo en su alforja franciscana el breviario y una frazada para dormir a la intemperie".

EXPLORADOR

Y a este singular, incansable y observador peatón, que luego escribiría su *Diario de viaje* y sus *Memorias*, no fue necesario quemarle las naves para cortar la retirada. Antes al contrario, con su lema SIEMPRE ADELANTE Y NUNCA ATRAS, sólo la obediencia a sus superiores pudo frenar sus ímpetus y entusiasmo. Procedía de la llamada ISLA DE LA CALMA -lentitud en el hacer o en el decir- pero fue todo lo contrario de calmoso y cachazudo.

Participó en diversas expediciones de reconocimiento, en compañía de los que mandaban la tropa. Otras veces él mismo, por su cuenta, exploraba los terrenos en donde se deseaba fundar misiones.

Antes de la fundación de *San Diego* escribía: "Las Misiones, en el tramo que hemos visto, serán todas muy buenas, porque hay buena tierra y buenos aguajes y ya no hay por acá, ni en mucho trecho atrás, piedras ni espinas; cerros sí hay continuos y altísimos, pero de pura tierra. Los caminos tienen de bueno y de malo y más de esto segundo, pero no cosa mayor; desde medio camino y antes empiezan a estar todos los arroyos y valles hechos unas alamedas..." (p. 85)

Para activar la fundación de *San Buenaventura* escribía: "Tiene tierra mucho más ventajosa que *San Diego*, que *Monterrey* y que todo lo descubierto". (p. 108)

En cuanto a la de *Monterrey* escribía al P. Palou: "Día 31 de Mayo (1770) llegó el paquebote *San Antonio*, mandado por el Capitán D. Juan Pérez (nuestro paisano de la Ribera de Palma) y dio fondo en el *horroroso* Puerto, el mismo que encontró Sebastián Vizcaíno en 1603". (p. 107). *Examinadas*, luego, detenidamente las condiciones que rodeaban a dicha Misión, Fr. Junípero suplicó al Virrey y al Visitador que tuviesen a bien que dicha Misión se mudase a las vegas del Río Carmelo, a distancia de

cuatro montes gigantes de cimas nevadas, que alcanzan hasta 6.000 metros de altitud. Además, la mitad del camino, por aquel entonces, no era sino una pista india, que unas veces trepaba hacia las nubes, y otras se perdía en las marismas. Cruzó llanuras fértiles, desiertos, valles, pasos inmensos y selvas admirables. Trepó cuestas y pendientes muy pinas; salvó puertos azotados por un viento helado. Por fin, el 31 de diciembre de 1749, llegó al Santuario de N^a S^a de Guadalupe, en el que pasó la noche en oración, y al día siguiente se presentó en el Colegio Apostólico de San Fernando en la capital mejicana. Sus "descubrimientos" sólo habían empezado.

Fue precisamente durante esta larga caminata cuando, mientras dormía a la intemperie, le picó en el pie izquierdo uno de esos alacranes venenosos que tanto abundan en Méjico. Agravó el mal rascándose, hasta el punto de que el veneno se le entró definitivamente en la pierna, dejándole para siempre a medias tullido. (Omer, pp. 33-36).

El 31 del siguiente mes de Mayo (1750) fue destinado, como Prefecto, a Sierra Gorda. Aunque tenían mulas a su disposición, "y podían legítimamente cabalgar", como dice el P. Maynard, él y el P. Palou recorrieron a pie, por penitencia, las 70 leguas que separaban entonces Jalpan de Méjico. Los pasos de la Sierra, los barrancos y el calor sofocantes hicieron muy penoso el trayecto.

A este propósito será bueno recordar el divertido diálogo que años más tarde sostuvieron el P. Serra y el Visitador General Gálvez. Este se empeñaba en que el P. tomase el barco para trasladarse a San Diego, y le dijo:

- Exijo que toméis uno de los barcos. Estáis cansado, y vuestra pierna está peor que nunca.
- No puedo hacer menos que el P. Crespí, quien, a ruego mío, va a ir por tierra, contestó.
- El P. Crespí tiene diez años menos que vos. Sabe montar a caballo como todo el mundo y goza de buena salud. Mientras que vos, *mal jinete* cual sois...
- Lo reconozco. Pero soy buen andarín y Dios me ayudará a llegar a Monterrey.

Y así fue. En lo más recóndito de su ser oíría sin duda la voz del Señor que le diría:

una legua. Y se logró el cambio al año siguiente. (pp. 107-117)

Finalmente, con motivo de la fundación de San Francisco, escribe: "nos mantuvimos un mes entero en espera del barco, y nos empleamos en EXPLORAR la tierra y visitar las Rancherías de los Gentiles. Todos nos recibieron de paz y se expresaban alegres de nuestra llegada a su tierra; se portaron corteses, devolviéndonos la visita, viniendo Rancherías enteras con sus regalitos, que procuramos recompensar con otros mejores, a los que se aficionaron luego". (p. 201).



2.- CONQUISTADOR

Conquistador es la persona que adquiere o gana a fuerza de armas un Estado, una plaza, ciudad, provincia o reino. *Conquistadores* fueron aquellos españoles que realizaron el *descubrimiento, conquista y colonización* de América. Los móviles que impulsaron al conquistador fueron muy diversos: 1º lograr riqueza y fama; 2º atraer a los indios al cristianismo; 3º incorporar territorios a la corona. Rara vez se daban aislados, sino que en cada conquistador se conjugaban en diferentes proporciones.

He aquí por qué "los conquistadores serán siempre considerados como los primeros entre los hombres; de la misma manera que se dirá que el león es el rey de los animales". (Chamfort)

Por lo tanto, Fr. Junípero, aparte de que jamás utilizó la "fuerza de las armas", ni buscó riquezas, puede considerarse como auténtico Conquistador: *descubrió, conquistó y colonizó*. Tanto es así que el gran historiador franciscano, Fray Omer Englebert, aunque de nacionalidad gala, tituló la edición francesa de su biografía juniperiana: LE DERNIER DES CONQUISTADORES, y no LE DERNIER DES CONQUERANTS, como si el vocablo español correspondiente no tuviese traducción en el idioma de Racine.

Cuando en 1957 cayó en mis manos la revista titulada: LA PENSEE CATHOLIQUE, N° 50-51 (1957), me llamó la atención la primera de las recensiones de los Libros recibidos. Se refería al libro citado antes: LE DERNIER DES CONQUISTADORES, e iba firmada por André Combes. El nombre de Fray Junípero no aparecía por ningún lado pero, por aquello de que dice el refrán: *El corazón no habla, pero adivina*, asocié inmediatamente la idea de conquistador con el P. Serra, y no me equivoqué.

Recensión muy amplia y laudatoria en extremo, en la que dice: "Ce livre nous arrive comme une révélation. Qui, parmi nous, connaissait Junípero Serra? *Nous ignorions ce personnage de premier plan, avoue le recenseur des ETUDES, et les divers Larousse avec nous, ajoutez-il aussitôt pour justifier cette ignorance par sa généralité même*".

"Los americanos le deben la más opulenta y hermosa de todas sus regiones. En efecto, Fray Junípero no se contentó con *descubrir* California; le hizo rendir cuanto era posible al convertirla en una especie de república comunitaria y, en particular, él

fue quien, por dos veces, impidió que los españoles abandonaran ese país. Sin Junípero, hubieran sido probablemente los rusos los que se hubieran establecido en California, y ellos ocuparían hoy la costa occidental de Norteamérica". (Omer Englebert, p. 9)

Al fundar su primera Misión en la Baja California, *San Fernando*, el día 14 de Mayo (1768) se *tomó posesión del terreno* en nombre del Católico Monarca, y se dio principio a la Misión. (p. 78)

Cuando se organizó la expedición para ir a fundar la Misión de *San Carlos* (Monterrey). Gálvez le prestó a Junípero su pendón de la Virgen, que lo acompañaba por doquier, y que Junípero le había de devolver después de haberlo enarbolado en el Monte del Rey". ¡Cómo me gustaría -decía de continuo- partir con vos, para plantar con mis manos la Cruz en este nuevo reino!". (Omer, 82) Esta Misión se fundó así nos dice Fr. Junípero: "Juntos todos los Oficiales de mar y tierra, y toda la gente junto a la misma barraquita y encino donde celebraron los Padres de dicha expedición, dispuesto el Altar, colgadas y repicadas las campanas, cantando el Himno *Veni Creator*, bendecida el agua, enarbolada y bendita una grande Cruz, y los Reales Estandartes, canté la Misa primera y después cantamos la *Salve* a N^a S^a ante la imagen de Su Ilma., que ocupaba el Altar, y en la Misa les prediqué. Concluimos la función con el *Te Deum* cantado; y después allá los Señores hicieron el *acto de posesión* de la tierra en nombre del Rey nuestro señor (que Dios guarde). Después comimos juntos en una sombra de la playa y toda la función fue con muchos truenos de pólvora en tierra y en el barco. A solo Dios sea toda la honra y gloria". (p. 107)

De este modo fundaron todas las Misiones nuestros conquistadores cristianos.

3.- CIVILIZADOR

Civilizador, es el que saca del estado salvaje a personas o pueblos; que los educa e ilustra.

La palabra *civilización* es reciente en el vocabulario español. Fue creada en Francia e introducida en España entre 1765 y 1783, es decir, en plena campaña civilizadora de Fray Junípero. Se refiere al progreso histórico del hombre, desde su estado de *salvajismo* hasta la perfección de la *civilización*. Su etimo-



logía es clara: procede de *civil* (del latín *civilem*), lo que tiene relación con los ciudadanos o les concierne, y por extensión: sociable, urbano y cortés. Dícese también del que no es militar ni clérigo.

Como observa el egregio Balmes, "la palabra *civilización* envuelve la idea capital de *perfección de la sociedad*, y el bello ideal de esta perfección consiste en *la inteligencia, la moralidad y el bienestar combinados y generalizados*".

¿Cómo civilizar, pregunta el P. Omer, a esas gentes sucias, ruidosas, zánganas, por lo general borrachas, acostumbradas a mentir, a hacer trampas, a matar, a robar, etc? La alfabetización no basta, a veces estos nuevos "sabios" sólo conseguirán disponer de mayores facilidades para cometer nuevos delitos. La civilización es un sentimiento y una *moral*, así es que únicamente revelándoles, a esos malhechores natos, el verdadero *Dios*, inculcándoles el *Decálogo*, en una palabra, transformando su *conciencia*, es como se podrá convertirles en gentes de bien. Además, será menester inspirarles el *amor al trabajo*, para librarlos de la pereza y de la miseria que favorecen sus perversos instintos. La labor espiritual y temporal de los Misioneros consistió en transformar los indios en *trabajadores* y en *cristianos*. (Omer, 54-55)

No en vano dijo H. Frédéric Amiel: "la sociedad descansa sobre la *conciencia*, no sobre la ciencia. La *civilización* es, antes que todo, una cosa moral".

MORALIZACION

La Religión revelada es fuente de toda obra civilizadora, y cuanto más verdaderas y perfectas sean las creencias religiosas, tanto más grande y más apta para realizar sus ideales será la civilización que en ellas tenga su centro y apoyo incommovibles.

Fr. Junípero así lo entendió y he aquí porqué puso tanto empeño en la *Doctrina*. Humano como era, e impaciente apostólicamente, en 1774, en su estimada Misión de San Carlos, a los pocos días de haber llegado: "con abundancia de víveres y ropas, tendió la red entre los Gentiles convidándolos a la *Doctrina*; fueron tantos los que concurrieron que todos los días tenía una grande rueda de catecúmenos, a quienes con la ayuda del *intérprete* instruía en la *doctrina* y *misterios necesarios*, en cuyo santo ejercicio empleaba una gran parte del día; y así

como iban quedando instruidos los *bautizaba* y en breve fue en gran manera aumentando el número de Cristianos, al paso que se bautizaban ocurrían otros pidiendo instrucción". (p. 170)

PRIMUM VIVERE

Ahora bien, el tener que estar pendiente del intérprete dificultaba enormemente su labor apostólica. "Si aquí no son ya todos Cristianos, decía Fr. Junípero, es, a mi entender, por solo la falta del idioma; trabajo que no me ha venido de nuevo, porque siempre imaginé que mis pecados tenían muy desmerecida esta gracia, y que en unas tierras como éstas, donde no se podía prometer *intérprete* ni *maestro* en lo humano hasta que alguno de acá aprendiese el *castellano*, era preciso que pasase algún tiempo. Ya en San Diego venció el tiempo la dificultad; y aquí estamos ya en disposiciones bien próximas para lo mismo, porque ya se comienzan a explicar los muchachos en el castellano". (p. 139)

Una vez que los indios pames hubieron aprendido el castellano decían: "Antaño no entendíamos nada, y sentíamos hambre, y por eso no nos gustaba la oración; pero ahora, todo ha cambiado..." Por su parte, Junípero decía gráficamente y donosamente que, a los pames, "la fe les entraba en la cabeza por el estómago". (Omer, 58). Por esto acabamos de ver que: "con abundancia de víveres y ropas tendía la red..." Así también él, siendo niño, cazaría pájaros, "parant lloses o garbellets", en las garrigas de *Ses Comunes* o del Puig de Bonany, de Petra.

SACRIFICIO

Ahora bien, "la civilización es una planta, según Arturo Graf, que no florece si no se la riega con *sangre y lágrimas*". Sangre y lágrimas regaron las Misiones californianas. En la noche del 5 al 6 de Noviembre de 1775, los indios atacaron por sorpresa a la Misión de San Diego. Saquearon y mataron a varios soldados y empleados y al P. Luís Jaume, natural de San Juan. Al enterarse de la triste noticia, Fr. Junípero dijo: "¡Alabado sea Dios! Sobre la tierra regada con la sangre de ese joven misionero, en adelante se multiplicarán las conversiones de los indios".

El que fue nuestro Arzobispo-Obispo, Dr. D. José Miralles Sbert, terminaba así el artículo publicado en "Correo de Mallorca", del 28 septiembre de 1913, fecha de la inauguración del monumento de la plaza, y que ahora servirá para concluir este apartado:

"Y quien así esclareció inteligencias, mejoró voluntades y promovió el bienestar de los que por él arrancados de los bosques y selvas y atraídos a bienhechora convivencia, merece de toda justicia el honroso título de *CIVILIZADOR*. Por tal le tenemos al P. Serra sus compatriotas los mallorquines; y singularmente le consideran los petrenses; por tal le reconocen los Californianos, que declaran haber recibido de él el principio de sus pasadas y presentes civilizaciones; y como tal hay que honrarle hoy al celebrar el segundo centenario de su bienaventurada muerte".

4.- COLONIZADOR

Colonizador es el que forma o establece una colonia en un país. *Colonia* (del latín *colonus*, labrador) es un conjunto de personas que van de un país a otro para *poblarlo* y *cultivarlo*, o para *establecerse* en él. Ordinariamente se rige por leyes especiales. En nuestro caso se regían por las célebres *Leyes de Indias*, elaboradas por el *Consejo de Indias*, fundado en 1524, en Madrid.

La colonización comporta, en general: 1º una acción *técnica y económica* — valorización de las riquezas naturales del territorio colonizado; 2º una acción *administrativa y política* — organización de una población colonizada bajo la autoridad más o menos directa del colonizador; 3º una acción *cultural* — comunicación de conocimientos y medios de adquirirlos, hecha por los colonizadores a los colonizados; 4º *influencia de la vida* de los colonizadores sobre el pueblo colonizado.

ORGANIZACION

Ante todo los Misioneros debían obrar metódicamente; organizarse. Y supieron hacerlo perfectamente. El Gobernador, D. Felipe de Neve, a pesar de sentir cierto rencor hacia Fr. Junípero, sabía por experiencia que ningún otro misionero valía lo que aquellos formados y dirigidos por el fraile petrense. En diciembre de 1783 escribía: “Lo que han realizado en esta región es realmente increíble, y las molestias que me han causado durante seis años no me impiden reconocer que han logrado, en muy poco tiempo, resultados literalmente monstruosos:

Su cría de ganado es magnífica, pese al escaso número de bestias que fueron introducidas en el país;

Sus cosechas producen más de lo que pueden comer los indígenas;

El número de sus neófitos crece de día en día y, a pesar de tratarlos con cierta dureza, han conseguido adueñarse de ellos;

A tal grado han comprendido el carácter y las costumbres de estos salvajes, así como el modo de tratar con sus jefes, que incluso tienen neófitos hasta ocho y diez leguas a la redonda”.

“Este es sin duda el mayor elogio y, si se piensa quien lo firmó, (su enemigo) el más justo que se haya hecho jamás de la obra realizada por Junípero”. (Omer, 341)

“Las MISIONES fueron siempre mucho más que una simple iglesia de adobe rodeada de talleres, desde la que los Padres Franciscanos ejercitaban su labor cristianizadora.

Fueron, además, auténticas instituciones coloniales utilizadas por el imperio, junto al Presidio o Fuerte y el Pueblo, como medio para asegurar los territorios conquistados y extender las fronteras”. (Ya, 29-8-1984)

El establecimiento de cada Misión comprendía: “cortar madera para fabricar la Capilla, casa para el Misionero, Oficiales, cuartel o Presidio, almacenes, casas para las familias particulares de los soldados casados y estacada o hileras de estacas clavadas en tierra, para la defensa”. (p. 242)

Además de las Misiones propiamente dichas fun-



daron varios *Pueblos* (San José, Los Angeles, Santa Bárbara) para españoles, que se ocupasen en el labo-rio de las tierras y crías de ganado y bestias, que les repartían, y sirviesen de modelo a los indios. De este modo los *colonos*, gobernados por un *alcalde* de los mismos vecinos, subordinado al Gobernador, escol-tados por tres soldados y un *cabo*, se mantenían de las cosechas que lograban de trigo, maíz y fríjol. Lo sobrante lo vendían para la tropa y con su importe se vestían y atendían a sus necesidades. Con igual fin se dedicaban a las crías de ganado mayor y menor y de las yeguas”. (p. 214)

“Los indígenas aprendieron así a amar la tierra por cuanto les proporcionaba, y de nómadas se convirtieron en gentes sedentarias. Desde el punto de vista temporal, escribe Palou, el régimen en vigor recordaba las comunidades de la primitiva Iglesia. Todos laboraban bajo la dirección de los Misioneros, y éstos les proporcionaban a todos medios de vida y subsistencia. Sus ranchos crecieron de año en año; llegaron a poseer cientos de bueyes de labranza, mulas, vacas y ovejas; sus graneros rebosaban de trigo y de maíz. A los indígenas que lo deseaban les daban una parcela de tierra y bueyes para cultivarla, etc.” (Omer, 56)

“Habiendo reparado que aquella tierra estaba matizada de parras silvestres, que parecían unas viñas, dieron en sembrar unos sarmientos mansos traídos de la Baja California, y consiguieron obtener vino, no sólo para las Misas, sino también para el gasto; asimismo consiguieron frutas de Castilla, granados, duraznos, melocotones, membrillos, etc., y muy buenas hortalizas”. (p. 192)

“Igualmente el P. Serra mandó conducir por una zanja el agua de un crecido arroyo perenne, a fin de tener corriente el agua pegada a las casas, como también para aprovecharla para siembras y lograr cosechas para mantener a los que se convirtieran”. (p. 234)

El “Padre rezador”, como le llamaban cariñosamente a Fr. Junípero, no olvidaba el adagio que dice: “A Dios rogando y con el mazo dando”. No bastaba construir las acequias, había que interesar en el asunto al divino Hacedor. Me place, pues, contemplarlo de rodillas, ante la gran Cruz, repitiendo con el Salmista:

“Señor, tú cuidas la tierra, la riegas
y la enriqueces sin medida;
la acequia de Dios va llena de agua,
preparas los trigales:
riegas los surcos, iguales los terrones,
tu lluvia los deja mullidos,
bendices sus brotes;
coronas el año con tus bienes,
tus carriles rezuman abundancia;
rezuman los pastos del páramo,
y las colinas se orlan de alegría;
las praderas se cubren de rebaños,
y los valles se visten de mieses,
que aclaman y cantan”.

Salmo 64.

EJEMPLO.

Cuando se trató de mudar la Misión de San Carlos al Río Carmelo, Fr. Junípero no quiso perder el mérito, ni cargar a los otros el trabajo, aunque entonces estuviesen ociosos los Misioneros, sin duda para *darles ejemplo* y que no se desdénasen de ejercitar semejantes oficios mecánicos que se dirigen a tal fin, y son muy del agrado de Dios, se encaminó al sitio predestinado. Su habitación fue de pronto una barraca en la que se mantuvo sirviendo de sobrestante o *capataz*, y muchas veces de *peón*. Una vez inaugurada, comenzaron todos su trabajo, cada uno en su destino, siendo *ingeniero* y sobrestante de la obra el P. Serra. De noche, al concluir el rezo de la Corona, adoraba la Santa Cruz, allí enarbolada, con cuyo ejemplo hacían lo propio los soldados, enseñándose también los indios. (p. 130)

“A los indios pames él les ayudó a substituir sus jacales por casas. Ellos, en cambio, le ayudaron luego a levantar una iglesia de piedra, 50 x 10 m., de estilo churrigueresco. Existe aún, con sus muros que tienen el espesor de los de una fortaleza, su alta cúpula, su portada severa y graciosa, su pórtico, ante el cual se extiende un atrio muy amplio. (Omer, 58)

Poquito a poco los indios fueron incorporados a la organización española. Juan B. de Anza, en su expedición de 1775, entregó al jefe indio Palma, de parte del Virrey, un uniforme deslumbrante y un bastón con punta de plata, a la vez que le hacía Capitán de S. M. Carlos III. Cuatro leguas más allá hizo otro tanto para con el llamado Pablo, otro jefe yuma, quien, también él, tenía el mérito de haberle dejado pasar vivo el año anterior. (Omer, 228)

El gran escritor mejicano, Alfonso Junco, ha escrito: “El indio, para nosotros, es nuestro hermano, como lo es el mestizo o el blanco. Indistintamente convivimos todos, y las diferencias sólo estriban en el nivel de educación, de economía y de cultura. Subir este nivel es lo que importa y lo que urge: subirlo más, naturalmente, para quien más abajo esté.

Si en los Estados Unidos, por ejemplo, no puede ni imaginarse un Presidente indio, aquí no sólo puede imaginarse, sino que ha sido realidad naturalísima.

Don Benito o Don Porfirio indio en fuerte proporción- figuran entre los Presidentes más des-

collantes de Méjico, reverenciados por unos y combatidos por otros, mas no en razón del color de su piel, sino del color de sus obras”. (De “Abside”)

La influencia moral, el testimonio, el ejemplo, el buen comportamiento, eran imprescindibles. Con motivo del traslado de la Misión de San Carlos, dejó en el Presidio a dos Padres para que administrasen a la tropa y a su compañero para que cuidase de los Indios neófitos, dándoles no sólo la comida del cuerpo, sino también la del alma, rezando dos veces al día la Doctrina Cristiana. A ambos hizo también el encargo de que siempre que fuesen a encontrarles los Gentiles procurasen regalarlos y dirigirlos al Río Carmelo, donde les atendería él. (p. 130)

“En cuanto paró la expedición para la fundación de San Francisco, acudieron muchos Gentiles de paz, y con expresiones de alegrarse de nuestra llegada, y mucho más cuando experimentaron la afabilidad con que los tratamos y los regalitos que les hacíamos para atraerlos. Les regalábamos abalorios o perlas de cristal de varios colores, que les gustaban muchísimo así como comidas nuestras. Ellos, en cambio, nos traían regalitos de su pobreza: almejas y semillas de zacates (hierbas silvestres).

Cuando se trató de castigar a los indios homicidas, escribió al Virrey, rogándole los perdonase, y Bucareli le contestó: “Vuestros argumentos me han convencido; también yo creo que conseguiremos más con bondad que con rigor; así que he ordenado al Comandante se atenga a lo que le propongáis”. (Omer 252).

Pero no siempre la Administración vio con buenos ojos la prosperidad de las Misiones. Escribió el P. Serra: “Al saber el Comandante Pedro Fages que en la Misión de San Gabriel todo marchaba admirablemente, lo paralizó todo. Al saber que el Cabo y sus hombres se mostraban activos y atentos, los sustituyó en seguida por otros tantos zánganos, que ya no hicieron nada. Los Padres Pieras y Sitjar tuvieron que convertirse en *carpinteros* y en *muleros*. A partir de entonces, su única ayuda se la proporcionaron los indios”. (Omer 126)

“Indios fueron también los que se unieron a Cortés para luchar contra los aztecas, para libertarse de sus opresores. Y lo que vinculó aquella multiplicidad, dispersión y antagonismo de elementos aborígenes, fue el prodigioso esfuerzo hispánico, que a despecho de abusos y miserias inherentes al hombre-sirvió de introductor y mensajero de la cultura cristiana más prominente a la sazón de la comunidad europea. E inauguró la fusión de las sangres y las almas. Y no sólo trajo a vinculación lo ya existente y conocido, sino que *descubrió, pobló, civilizó* inmensos territorios que los aborígenes ignoraban”. (Alfonso Junco, en “Abside”)

5.- EVANGELIZADOR

Con el fin de no alargar más el presente artículo, y dado que el P. Serra fue un evangelizador excepcional, es obligado prestar a esta apostólica función toda la atención que se merece. Su labor en California consistió primordialmente en predicar la fe y las virtudes cristianas. Por tanto, el próximo artículo, D.m., versará sobre la evangelización juniperiana.

CONCLUSION

Como subrayaba últimamente nuestra prensa diaria, la gigantesca labor colonizadora y civilizadora del "Pare Serra" merece ser conocida y difundida a los cuatros vientos, aunque en Mallorca todavía tengamos que luchar por lo evidente, mientras en EE.UU. y en las naciones cultas se le respeta como es debido. Gracias a Dios, este año la figura ejemplar de nuestro Misionero ha sido el "leit-motiv" (motivo fundamental) de la mallorquinidad ocasional del DIA DE LA HISPANIDAD.

No olvidemos, pues, que de rechazo, "su Casa Solariega se ha convertido hoy en hogar de Hispanidad porque acuden a visitarla las Ciudades a que él dio origen". (S. Vicedo).

"Hoy, los hombres de Méjico, Los Angeles, San Francisco, San Diego, recorren a la inversa los caminos que anduvo el *Padre Viejo*. Y evocan con nosotros, al Apóstol, entre abrazos fraternos".

Eliseo Feijoo

He aquí porqué Luis Ripoll decía a los turistas: "Petra está en América y América, recíprocamente, en este rústico, humilde y gracioso pueblo, al que les invito a recorrer, así como también sus más destacados lugares juniperianos".

Bienvenidos, pues, al solar patrio de "este hombre, cuyo recuerdo se halla indisolublemente unido a la epopeya californiana", y a quien se le pueden aplicar las palabras del real profeta:

"Quiero hacer memorable su nombre por generaciones y generaciones, y los pueblos le alabarán por los siglos de los siglos".

Salmo 44.



EL IMPACTO DE LA VISITA REAL A PETRA

La visita de los Reyes de España Don Juan Carlos y Doña Sofía y de sus hijas, las infantas Elena y Cristina, a Petra ha sido un acontecimiento de gran trascendencia e impacto en la población, hasta el punto de que, por una jónada, la hizo protagonista de la actualidad nacional e incluso en cierto modo internacional puesto que el 11 de octubre se encontraban en Petra autoridades y representaciones del mundo hispanoamericano y en especial de Méjico y de los Estados Unidos de América. En las páginas de este número de "Apóstol y Civilizador", el lector encontrará amplia y documentada información, tanto escrita como gráfica, de la visita de los Reyes a Petra.

En estas líneas vamos a intentar fijarnos en los aspectos complementarios de la visita, sus preparativos y su repercusión.

En la tarde del 11 de octubre, los Reyes de España visitaban por segunda vez de manera oficial una población mallorquina. Hasta entonces tan sólo el municipio de Andratx había tenido este privilegio. La venida de los Monarcas a Petra, tenía un motivo y un objetivo bien claro y definido, la conmemoración del bicentenario de la muerte de Fray Junípero Serra y la visita fue sin duda una importante contribución a la promoción de la figura y obra apostólica del Padre Serra.

INTENSOS PREPARATIVOS

La visita real fue precedida de unas intensas jornadas preparatorias y de duro trabajo que dieron a la barriada del convento una animación y un ajetreo inusual en ella. El jefe de protocolo del Gobierno autónomo, Víctor Gistau, así como el de la Casa Real, Alberto Escudero y el del Estado, Martínez Correcher, visitaron Petra en distintas ocasiones para programar todos los detalles de los actos previstos y también lo hizo el propio presidente del Instituto de Cooperación Iberoamericana, Luis Yañez, puesto que los actos estaban organizados por esta institución y la Comunidad Autónoma. También se trasladó a Petra con

idéntico motivo, el secretario general del V Centenario del descubrimiento de América, Genén Florenza.

Carpinteros, electricistas y en algunos casos albañiles trabajaron durante casi dos semanas para que todo estuviera a punto. El Convento de San Bernardino fue adaptado para el acto que debía celebrarse en su interior. El presbiterio fue prolongado mediante una tarima especial de madera y lo mismo se hizo en dos capillas laterales desde las cuales actuaron la Capella Mallorquina y la Coral de Petra, respectivamente. En el Convento también fue instalado un sistema de megafonía especial y el sistema eléctrico fue dotado de mayor potencia para poder albergar a los numerosos focos que se instalaron para dar mayor realce y brillantez al acto. En los exteriores del convento igualmente, se instalaron equipos de megafonía y fueron colocadas dos pantallas de vídeo para que el público que no tuvo acceso al interior del templo también

podiera seguir la ceremonia.

Desde unos días antes, un buen grupo de mujeres, vecinas del convento, trabajó desinteresadamente para mantener la limpieza del templo, en cuyo interior serían instaladas tres cámaras de televisión y ocho líneas microfónicas para que otras tantas emisoras de radio pudieran retransmitir el acto en directo.

MEDIDAS DE SEGURIDAD

Posiblemente uno de los aspectos más llamativos de la visita real a Petra haya sido el de las medidas policiales y el impresionante dispositivo de seguridad montado en torno a los monarcas. Desde horas antes de que llegaran los Reyes, la población estaba prácticamente tomada por la policía y la guardia civil, con un minucioso control del tráfico y de los accesos y calles de Petra. Los dispositivos de seguridad alcanzaban a terrazas y azoteas y, por supuesto, era mucho más riguroso en los lugares que debían visitar los Reyes.

El tráfico estuvo bien ordenado y dirigido por la policía municipal de distintas poblaciones vecinas, pero, dada la gran cantidad de visitantes, no se pudo evitar que se produjeran atascos y embotellamientos una vez finalizados los actos.

Por la noche, una vez acabada esta celebración del Bicentenario Serra, se mantuvo la iluminación especial del convento y se pasó el vídeo completo de los actos para que las personas que no pudieron entrar en el convento tuvieran oportunidad de seguir con mayor comodidad lo ocurrido en su interior.

La misma noche, la visita de los Reyes a Petra con motivo del Bicentenario Serra ya tuvo la lógica repercusión informativa en radio y televisión y al día siguiente todos los periódicos reservaron amplios espacios de sus mejores páginas para dar cumplida cuenta de ella.

Llorenç Riera.



NOTICIAS DEL BICENTENARIO SERRA

ASAMBLEA DIOCESANA

La Diócesis de Mallorca trasladó su anual asamblea diocesana, que inicialmente debía celebrarse en Manacor, a Petra para sumarla a las conmemoraciones del Bicentenario Serra. La tarde del 6 de octubre, la iglesia parroquial albergó a todos los representantes de las comunidades y parroquias de Mallorca, reunidos en asamblea. Después de unas palabras de salutación y de una breve exposición de los representantes de los departamentos diocesanos que tienen objetivos prioritarios, precisamente por encargo de la

asamblea, el profesor de moral de la Facultad de Teología de Barcelona, pronunció una conferencia sobre el tema: "Actitudes éticas del cristiano en el mundo de hoy". La Asamblea Diocesana-84 finalizó con una misa presidida por el Obispo.

NUEVA BIOGRAFIA DE FRAY JUNIPERO

El escritor catalán, Adro Xavier, está trabajando actualmente en las investigaciones pertinentes para publicar una nueva

biografía de Fray Junípero Serra. El escritor calcula que deberá pasar un año antes de que su nueva obra pueda ver la luz pública.

Adro Xavier tiene tras de sí una vasta producción bibliográfica que alcanza hasta 54 títulos. Entre sus obras predominan las de carácter biográfico e histórico. Tan sólo como ejemplo, entre sus obras se pueden mencionar las que llevan por título, "El Papa de Peñíscola", "Raíces de Andalucía", "El hombre que tenía dos almas" y "España en Africa, ayer y hoy".

"JUNIPERO SERRA Y MALLORCA"

"Junípero Serra y Mallorca", es la cabecera de un pequeño opúsculo publicado estos días con los datos biográficos más sobresalientes del Padre Serra, en una doble versión en castellano e inglés.

La obra está basada en dibujos de Larry Ashmore realizados sobre los lugares más importantes de la etapa mallorquina de Fray Junípero. Son minuciosos dibujos a plumilla que ofrecen una nueva perspectiva de conocidos lugares, en especial de Petra y que van acompañados de un texto de Susan Ashmore.

La obra también cuenta con la colaboración artística de Manuel Barranco. Parte de los dibujos que sirven de base a la obra están expuestos en el bar "Els Arcs".

X ASAMBLEA DE RELIGIOSAS

Las religiosas mallorquinas de vida apostólica también han es-

cogido Petra para realizar su asamblea anual y conmemorar a la vez el Bicentenario Serra. Este encuentro tuvo lugar el 3 de noviembre y estaba organizado por la CONFER femenina.

Además de visitar el Convento de San Bernardino, la casa natal de Fray Junípero, el Museo y Bonany, donde se comió, las religiosas asistieron a una ponencia del padre Vicedo sobre el tema, "Fray Junípero Serra, hombre de iglesia" y posteriormente a otra del padre Jordi Llompart, con este enunciado: "Dinamismo misionero de las comunidades religiosas y la pastoral diocesana".

El obispo clausuró la asamblea de religiosas con una misa, en cuya homilía recordó el trabajo a desarrollar por las religiosas dentro del conjunto de la pastoral diocesana.

SELLO CONMEMORATIVO DEL BICENTENARIO

El pasado día 12 de octubre la Fábrica Nacional de Moneda y

Timbre puso en circulación un sello conmemorativo del Bicentenario Serra con una tirada de cuatro millones de ejemplares en papel de hilo engomado y un valor de 40 pesetas, es decir, la tasa que normalmente se utiliza para el correo internacional.

El sello tiene una estampación en calcografía a dos colores y un tamaño de 40,9 x 28,8 mm. en dibujo horizontal, el cual reproduce la imagen de Fray Junípero Serra en rojo sobre el fondo de una misión en azul, a la derecha y a la izquierda el mapa de la península de California y Méjico.

Este sello forma parte de la colección filatélica "América-España", y la Dirección General de Correos y Telecomunicaciones, a la vez que lo distribuía, ha publicado también un pequeño folleto con una breve biografía —aunque con algunas equivocaciones en los datos históricos— en castellano, francés, inglés, en la que se dan a conocer los aspectos más destacados de la personalidad y obra juniperiana.

Llorenç Riera.



ECOS DE LAS CELEBRACIONES CONMEMORATIVAS DEL BICENTENARIO SERRA

Por D. Bartolomé Font Obrador

EN AMERICA:
LOS CARDENALES
MANNING Y CORRIPIO
PRESIDIERON
SOLEMNISIMAS
EUCARISTIAS EN SUS
RESPECTIVAS
DEMARCAIONES DE
CALIFORNIA Y MEJICO



CELEBRACION EN CARMEL EL 28 DE AGOSTO

Las tierras hermanas de California y Méjico, sintiéndose alborozadas y agradecidas por la benéfica obra apostólica de Fray Junípero Serra, tributaron homenaje de exaltación a su memoria, en aquel 28 de agosto del próximo pasado mes de agosto, fecha conmemorativa del óbito de nuestro inmortal franciscano, casi en los mismos momentos en que aquí, en Petra, su villa natal, se echaban al vuelo las campanas pregonando su inmarcesible gloria.

Nos han llegado cumplidas informaciones de los diarios más prestigiosos de California, como "Los Angeles Times" y "The Tiddings" del 29 de agosto, en cuyos más destacados espacios, figuran extensas relaciones literarias y gráficas del acontecimiento. El primero salía con esta cabecera: "El Padre Serra más cerca de la Santidad. El Enviado del Papa resalta la Muerte del Fraile". El segundo lo hacía con este otro titular: "El día más grande para California. Empieza el Año de Serra". Complementariamente todo el resto de centenares de publicaciones diarias y periódicas, lo mismo que las cadenas de radio y televisión, se volcaban en glosar la jornada por todos conceptos inenarrable desde un extremo a otro del Estado de California.

El Cardenal Arzobispo Timoteo Manning, el Obispo de Monterrey Tadeo Shubsda y los Obispos de todas las Diócesis Californianas, además de otros varios de Méjico, tomaron parte en la concelebración de la Eucaristía en el Altar Mayor de la Misión Basílica de San Carlos Borromeo del Río Carmelo, junto a la cripta donde reposan los restos mortales de Fray Junípero Serra.

Después de estrenar y bendecir una fuente histórica cambiada de lugar y restaurada en los hermosos jardines de la Misión, cuya iniciativa se debe al gran devoto de Serra, Mr. Richard Menn, se inició la Misa, rodeando la mesa del pan divino los mismos herederos espirituales del Misionero Fundador, los Obispos de 12 diócesis de California y los de Tijuana, Sonora y La Paz, el mejor homenaje que podía haberse rendido al candidato a los altares. También se encontraba entre los purpurados, el Pronuncio del Papa Monseñor Laghi, entre los dignatarios eclesiásticos que ocupaban 450 sitios. Empezó hablando el Cardenal de Los Angeles: "Esta congregación de pastores es la verificación de la promesa de

Dios, según la cual, si se produce la muerte de un grano de mostaza, puede esperarse mucho fruto de ella. Púedese afirmar sin demasiada contradicción que el más grande acontecimiento ocurrido desde la muerte de Serra es esta ceremonia. Así de esta santa semilla que son los restos mortales del misionero sepultados aquí mismo, ha venido la floración de la Iglesia en California. Cuando el franciscano murió, entre las nueve misiones que dejó fundadas, solamente se encontraban 18 padres y hoy, transcurridos 200 años, contamos con 12 jurisdicciones diocesanas, con un doble número de obispos, todos ellos presentes en este santuario".

En aquel maravilloso marco, concelebración eucarística de tantos purpurados y 100 sacerdotes de todas las diócesis californianas, dejó sentir su voz el Pronuncio de Su Santidad el Papa Juan Pablo II: "El principal elemento del año del Bicentenario es la oración por la esperada Canonización. Tengo la gran esperanza del reconocimiento y declaración de Serra como Santo. Yo invité al Papa para venir a California por estas tres razones: 1) La santidad del apóstol, 2) La Misión Basílica, morada durante 15 años del Padre Presidente, lleva el mismo patrocinio del santo del Papa Woityla y 3) La rige un Obispo de ascendencia polaca, del mismo origen que Juan Pablo II"

El Padre Moholy se refirió a la Causa: "El Vaticano ya aprobó el Summarium, una larga biografía que demuestra que el Padre Serra llevó una vida de heroicas virtudes en la fe, la esperanza, el amor, la justicia, la fortaleza y la templanza. Estamos plenamente convencidos de que su Venerabilidad llegará el año que viene, no más tarde del próximo mes de agosto. Estamos más cerca que nunca de la Canonización, porque hemos terminado el

proceso, que ha necesitado en su curso muchos años. La Beatificación marcará el segundo paso. Requiere por lo menos un milagro, que sea aprobado por el Vaticano. Un segundo milagro igualmente comprobado por la Santa Sede puede llevarle a la Santidad".

Monseñor Shubsda, pastor conocido y querido también en la cuna de Serra, manifestó que un grupo de investigadores del Vaticano están examinando cuatro aparentes milagros de curación que tuvieron lugar entre 1915 y 1980, atribuidos a la intercesión de Fray Junípero Serra. "Si él es canonizado, será el primer californiano de adopción que suba a los altares".

Y si en aquel lugar nórdico de California, el Padre Serra recibía el reconocimiento entusiasta de los católicos que han crecido como plantas lozanas en la tierra fecunda de la vega del Carmelo, también en el remoto y profundo sur, la capital de Méjico, se elevaban al cielo preces sentidísimas, por la pronta glorificación de quien misionó casi 9 años en Sierra Gorda y desarrolló una eficaz labor apostólica entre fieles durante otros 11 años. El Diario "Exelcior" de la capital azteca dedicó amplios espacios en la última semana del mes de agosto pasado, referidos a los actos eclesiásticos en honor de Serra.

Aquel martes 28 del referido mes, la histórica Iglesia de San Fernando Rey de España, a la que perteneció el misionero de Petra durante los 35 años de apostolado en América, acogió a eminentes personalidades mejicanas, presididas por Monseñor Ernesto Corripio Ahumada, Cardenal-Arzbispo Primado. Se celebró solemnísima Misa a las 20 horas, con mensaje emocionado a toda la nación mejicana y homilía biográfica a cargo del Padre Domingo Guadalupe Díaz, franciscano encargado de la Iglesia de Tlatelolco y un Concierto selectísimo. Dijo Fray Guadalupe Díaz que la obra de Fray Junípero Serra se ha venido acrecentando admirablemente en Méjico, siendo admirado y venerado en el curso de los años en el mundo, por su virtud cristiana, semilla que dejó en las poblaciones donde iba evangelizando, fundando misiones en las que florecía la Palabra de Dios y en donde su fama de santidad crecía.

Nada nos alegra tanto como este rosario de piedad y devoción, que tiene que conducir a nuestro Fray Junípero Serra con paso firme y en camino seguro hacia el honor que la Iglesia reserva a los grandes héroes espirituales: la Santidad.



LOS REYES CONVERSAN CON LA SRA. MAGDALENA

EN PETRA: EL ANGULO HUMANO DE LA VISITA REAL

La visita de S.S.M.M. los Reyes de España aquella memorable tarde del jueves día 11 de octubre próximo pasado a Petra - ¡qué grande fue Petra!, merece ser evocada con toda la hondura necesaria, incluso desde el ángulo de la extraordinaria humanidad de los regios huéspedes, que a veces por carencia de experiencias especiales y directas, dejan de conocerse como se merecen.

Mi humilde, pero privilegiada condición de anfitrión -uno entre varios, con D. Gabriel Cañellas, Presidente de la Comunidad Autónoma de Baleares, D. Antonio Oliver, Alcalde y los Presidentes de la Fundación Casa Serra y Asociación de Amigos de Fray Junípero Serra-, permitió seguir en sus puntos de referencia intimistas las visitas de D. Juan Carlos, Dña. Sofía y las Infantas Elena y Cristina a la Casa Solariega de la Familia Serra y al Museo y Centro de Estudios Fray Junípero Serra, desde su llegada a las 17,20 hasta las 17,50, cuando se dirigieron por la calle de Fray Junípero Serra, recibiendo el homenaje de los hijos de Petra, al Convento de San Bernardino ya desde más de media

hora antes totalmente abarrotado de personalidades y vecinos de la villa juniperiana.

De la bienvenida del Presidente Cañellas y entrega de la vara de Alcalde al Rey por su titular y del ramo de flores a la Reina por la esposa del primer ciudadano local a la entrada a la Casa Serra, entre el clamor popular más entusiasta, se sucedieron emociones que no por brevedad de tiempo, dejaron de ser inolvidables; el semblante del monarca reflejaba toda nobleza y disposición en el conocimiento de los lugares históricos más importantes y entrañables de la existencia del gran misionero franciscano.

D. Juan Carlos, siguiéndole Dña. Sofía y las Infantas, pasando el umbral se dirigieron directamente a saludar a Magdalena Rosselló -casi una inquilina del edificio, igual que la familia Serra lo fuera antaño-, precediendo breves palabras del Alcalde; allí ataviada a la tradicional usanza, Magdalena quedó sorprendida por las muestras de cariño que le fueron dispensadas, contestando ella misma que aquello le parecía un sueño, más que una realidad: ¡Y pensar que los mismos Reyes de España, que no hay nadie más grande, hayan venido aquí a visitar la pequeña Casa del Padre Serra!...

Subió la Familia Real la escalera que conduce al primer plano, entrando en la alcoba-dormitorio, donde guardaron breve silencio y admiraron el gusto de la cama y la caja, todo ello muy sobrio y apropiado. Quisieron situarse en "la cambralta" de espaldas al ventanuco cuya luz apenas dejaba iluminada la estancia, contemplando la cubierta de troncos y cañas y el utillaje campesino, con las viejas puertas carcomidas, donde se colocó un ramo de olivo, símbolo de gozo, aquel 24 de noviembre de 1713. Mientras las Infantas balanceaban la cuna...

Otra vez en los bajos, penetró el Rey en la cocina contemplando la aspillera donde una sola lumbrera de aceite bastaba para la luz del primer "aiguavés" y el hogar, situado junto al "cossi". Se pasó al dormitorio y se vio el establo y el pajar. Asimismo la artesa donde los Serra amasaban el pan que trasladarían hasta el horno. Antes de salir, el Rey paró ante la lápida que resume la pequeña historia, con su



VISITA A LA MISION DE SAN GABRIEL (CALIFORNIA)
EN 1962 CUANDO TODAVIA D. JUAN CARLOS
ERA PRINCIPE DE ASTURIAS

identificación por Miguel Ramis, adquisición y entrega por el Club Rotario a la Ciudad de San Francisco y devolución al cabo de medio siglo a la Fundación Casa Serra.

Ya en la calle tapizada de mirto, en unos pocos pasos más, se encontraron en el ingreso al recoleto jardín del Museo y Centro de Estudios Fray Junípero Serra, en cuya parte lateral de su izquierda esperaban las autoridades nacionales y regionales, con los representantes de Estados Unidos (Mr. Clark, Secretario de Interior) y de Méjico (D. Rafael Camacho, Gobernador del Estado de Querétaro), haciendo las presentaciones D. Víctor Gistau. El Presidente de los Amigos de Fray Junípero Serra, Rdo. D. Miguel Gomila dispensó calurosa bienvenida a tan egregios visitantes. En el zaguán, a mis requerimientos, aceptó el monarca complacido y muy sonriente, el develar la lápida recordatoria del acontecimiento, rogando al Sr. Gistau, Jefe del Gabinete de R. P. de la C.A., que llamara a prensa y fotógrafos para captar aquel momento, acudiendo todos casi en tropel ante el gesto del Rey. Seguidamente en el recinto de la planta noble, los regios visitantes fueron siguiendo las referencias curiosas de fotografías, mapas, pinturas, medallas, sellos, etc., de su permanente exposición, correspondientes primero a las fundaciones misionales de California, sucediéndose luego la muestra monta-

da "ad hoc" de las misiones de la Sierra Gorda Queretana, que presentaron personalmente a S.S. M.M. el Gobernador del Estado de Querétaro y Sra. Nadine de Camacho Guzmán, obsequiando éstos a los Reyes con medallas conmemorativas del 450 aniversario de la fundación de la Ciudad de Querétaro y con un lienzo pictórico de la Misión de Santiago de Jalpan. También figuraba expuesta la original documentación del Archivo del Ministerio de Justicia, correspondiente al título de Conde de la Sierra Gorda y concesión de merced de Vizconde de Casa Escandón, lo mismo que el grabado iluminado de las Armas del Primer Conde de la Sierra Gorda, en presencia del Excmo. Sr. D. Joaquín Martínez Correcher, Conde Consorte de Sierra-gorda y Jefe de Protocolo del Estado.

Subieron después los monarcas a la planta superior, en cuyo Salón de Actos, se les fue explicando la gesta californiana ante los retratos de los que fueron sus protagonistas, llegando al lienzo del Dr. Antonio Bauzá, Presidente Fundador, a quien el Rey recordó en la audiencia concedida en el Palacio de Oriente, en Septiembre de 1976, a la Comisión Oficial de la Expedición Juniperiana a California. Y al pasar ante el retrato de Mn. Francisco Torrens, D. Juan Carlos animó a todos en conservar el Museo de Serra, que le había encantado.

En los bajos se rogó a los Reyes

que firmaran en el Libro de Honor, lo que hicieron con grato placer, mientras la Reina se interesaba por la biografía del Padre Serra, que Mn. Gomila le ofreció. El monarca vio la credencial de aceptación del título y cargo de Presidente de Honor de la Asociación a favor de su hijo, D. Felipe, Príncipe de Asturias. El Marqués de Mondéjar felicitaba a todos y no se cansaba de repetir lo dichoso que se sentía de encontrarse en aquel casal, donde todo era hermoso. Memorable tarde, inolvidable acontecimiento!

DESTACADA REPRESENTACION DEL ESTADO DE QUERETARO EN LOS ACTOS CONMEMORATIVOS JUNIPERIANOS

A nadie se le oculta que Petra fue el jueves 11 de octubre pasado el corazón de la Hispanidad y la villa del meritísimo Junípero, la que concitó la incorporación de la mediterraneidad al mismo concepto de la común estirpe, la Raza Cósmica, cabalgando a caballo del Atlántico.

No podían faltar allí en ocasión tan memorable nuestros hermanos de Hispanoamérica, aquellos que tenían que hacer presentes las tierras que fueron escenario de la empresa espiritual más relevante de todo el siglo

XVIII, la del amor, la paz y el progreso gracias a Fray Junípero Serra, como Méjico y Estados Unidos.

La nutrida y representativa delegación del pueblo y gobierno del Estado de Querétaro, fue sin duda alguna destacada, esperada y entusiastamente recibida. La presidía D. Rafael Camacho Guzmán, Gobernador del Estado de Querétaro y Sra. Nadie Rodríguez y estaba integrada por 24 miembros del sector privado, con el Ingeniero Víctor Amieva Pérez, Presidente de la Cámara de Industria y Sra., Licenciado Leopoldo Espinoza Arias del Sector Profesionistas y Sra., Ingeniero Alejandro Soto Septien del Sector Privado y Sra., Licenciado Jesús Oviedo Avendaño, Presidente de la Fundación Fray Junípero Serra y Sra., Licenciado Enrique Burgos García Secretario del Ejecutivo y Sra., y otras relevantes personalidades. Nuestros hermanos mejicanos fueron huéspedes de honor del Presidente de la Comunidad Autónoma de Baleares, D. Gabriel Cañellas Fons y Sra.

Desde su llegada al Aeropuerto de Son Sant Joan, el miércoles 10 a las 11 horas, hasta su partida del mismo lugar, el lunes 15 a las 9,30 horas, desplegaron una gran actividad, participando en todos los actos celebrados tanto en Petra como en Palma, organizados por la Comunidad Autónoma de Baleares, el Ayuntamiento de Palma, el Instituto de Cooperación Iberoamericana y la Comisión del V Centenario del Descubrimiento de América, en una coordinación perfecta, dentro de un espíritu de entendimiento y armonía que merecen alabanza.

Petra fue la meta soñada del tributo de homenaje a Fray Junípero Serra, en cuyo Museo y Centro de Estudios el Gobernador Camacho Guzmán y Sra. tuvieron ocasión para presentar sus respetos a S.S. M.M. los Reyes de España, con intercambio de saludos y regalos, en una atmósfera muy amistosa y cordial. En el solemnisimo acto del Convento de San Bernardino, el ilustre visitante queretano hizo bellísimo parlamento, con alusión al común pasado indohispano, desde Conín hasta Serra, sin dejar de enfatizar cumplidamente la obra tan recordada y querida de éste por todos los queretanos, quienes estimulados por el Licenciado Miguel de la Madrid, Presidente del

Ejecutivo Mejicano, se volcaron en la obra de restauración de las Misiones de Santiago de Jalpan, San Miguel de Concá, San Francisco de Tilaco, Nuestra Señora de la Luz de Tancoyol y Nuestra Señora del Agua de Landa de Matamoros, hoy gracias a Dios relucientes en toda su hermosura y grandeza. Por la noche se celebró un concierto en el Auditorium por el virtuoso Nikita Magalof y finalmente cena de gala en el castillo de Bellver.

El 12 de octubre, Acto Académico presidido por los monarcas en La Lonja y Exposición de las Misiones en California, instalada en la Capilla del Consulado del Mar, para acudir después al Almuerzo ofrecido por los Reyes en el Hotel Sheraton Son Vida, con la plana mayor de autoridades internacionales, nacionales y locales.

El 13 fue digna continuación de agasajos, a cargo de la Comunidad Autónoma de Baleares, esta vez, sin embargo, en las tierras de Artá y Petra. Era deseada la visita a la primera villa, porque es la cuna de Fray Antonio Llinás de Jesús María, fundador del Colegio de la Santa Cruz de Querétaro; estuvieron en las Cuevas de Cap Vermell, espectáculo natural grandioso que les cautivó y en el Templo Parroquial, donde recibió las aguas lustrales el celoso misionero, con explicaciones históricas del Rdo. Antonio Gili, Vicario. En el Salón de Actos de la Casa Consistorial admiraron el cuadro del ilustre franciscano y hubo parlamentos de bienvenida y hermandad e incluso, el Gobernador Camacho ofreció una estatua, réplica de la de Santa Cruz, para ser colocada en el centro de la Plaza que lleva el nombre del Apóstol. Muy interesante el recorrido del Museo Regional, pudiendo conocer desde la prehistoria hasta la etnografía popular de tiempos recientes. Y en Petra ítenían tantos deseos de volver a la cuna del Padre Serra!, visitaron la Casa Solariega y en el Museo, en presencia de los Condes de Sierragorda, se pronunciaron palabras de afecto hacia la obra realizada en la primera mitad del siglo XVIII por D. José de Escandón y de la Helguera en tierras queretanas.

El 14 -era su última jornada entre nosotros-, excursión turística a Sóller y Valldemossa; el tren hizo las delicias de los huéspedes. En el Ayuntamiento, recepción y discursos del Alcalde y

Gobernador del Estado de Querétaro. Paseo por el Puerto de Sóller con un tiempo casi estival, para almorzar en Ca'n Costa, sabrosa cocina típica en un remanso de paz. Parada en Son Marroig, que el Archiduque amó, con Sa Foradada a los pies, entre el azul bellísimo de su mar. Valldemossa siempre acogedora, con destacada intervención de Los Valldemossa que dejaron oír sus melodiosas canciones, algunas tan charras como El Rey, que los mejicanos tararearon gustosamente. Recepción en el Ayuntamiento, parlamentos y Concierto en La Cartuja por Margarita Palou: entrañables momentos de melancolía. El Gobernador Camacho no quiso marchar sin llevarse un ejemplar de Un Invierno en Mallorca de George Sand. En la noche, el Presidente de la Comunidad Autónoma D. Gabriel Cañellas obsequió una Cena de Gala en el Salón del Consulado del Mar, que cerró con broche de oro tantas expresivas muestras de amistad y patriotismo, en unos días agradables y significados, que nunca podrán olvidarse. Qué oportunidad tan maravillosa nos ofreció la Historia, aquella que escribió entre sacrificios y constancias un humilde fraile de una villa casi olvidada, hace 225 años entre pames y jonaces.

EN PALMA DE MALLORCA: OFRENDA DEL REY A FRAY JUNIPERO SERRA EN SAN FRANCISCO DE PALMA

Jornada de la Hispanidad, radiante de sol y emoción en el corazón de todos los juniperianos. S. M. el Rey D. Juan Carlos ofreció una corona de laurel, propia de los héroes, al pie de la monumental estatua del Apóstol, en la Plaza de San Francisco, entre la Guardia de Honor de la Corporación Municipal de Palma, después de revisar la formación militar y recibir los honores propios de Jefe de Estado. La asistencia del público fue multitudinaria, con aplausos cerrados.

Los Reyes hicieron su entrada en el templo y se dirigieron al Altar Mayor acompañados de la Comunidad Franciscana de la T.O.R. Allí en el trono, admiraron el bellísimo retablo barroco que promovió el Padre Anto-

nio Perelló, siendo Provincial de Menores; era un tributo también al celo del gran conterráneo y mentor de Fray Junípero Serra. Petra estaba presente.

El Sr. Obispo, Monseñor Teodoro Ubeda Graells pronunció palabras del mérito y santidad del Padre Serra y rezó las preces para su deseada y pronta Canonización, siguiendo el cántico del Aleluya de Hendel por los Niños Cantores, dirigidos como siempre sabe hacerlo por Fr. Antonio Riera.

Finalmente los monarcas se dirigieron al Claustro, recinto en el que vivió Fray Junípero Serra durante 20 años, desde 1728 hasta 1749, en una de sus celdas, reformada en 1751, como nos documenta un libro del Archivo Conventual. Los Reyes departieron amablemente con todos y en especial con los niños cuya destacada intervención en la Iglesia mereció sus afectuosos elogios.

No podía faltar en ocasión tan señalada, este acto litúrgico porque nuestro Siervo de Dios fue antes que nada, perfecto religioso cuya entrega de ministerio sacerdotal permitió compaginar el magisterio filosófico y teológico, con la predicación apostólica en iglesias y conventos no sólo de la Ciudad, sino de muchos pueblos de la Mallorca foránea, entre ellos, el suyo propio de Petra. Honor al Padre Serra!



OFRENDA FLORAL EL 12 DE OCTUBRE ANTE LA ESTATUA DE FRAY JUNIPERO EN LA PLAZA DE SAN FRANCISCO DE PALMA DE MALLORCA

S.S. M.M. se mostraron vivamente interesados por la amplia documentación de la etapa mallorquina, desde la partida de casamiento de Antonio Serra Dalmau y Margarita Ferrer Boix, progenitores de Fray Junípero Serra, hasta un ejemplar de la primera edición de la "Vida y Apostólicas Tareas

del Venerable Padre..." y preguntaron sobre los orígenes de los 9 establecimientos de la época del franciscano de Petra, en los últimos 15 años que permaneció en la Nueva California, la extensión de tierras y riqueza cerealícola y ganadera de las misiones, fundamento de toda la ulterior riqueza californiana. Felicitaron al Comisario General de Exposiciones, D. Luis González Robles y a su equipo que había hecho posible aquella muestra. Se repartieron catálogos que incluyen trabajos muy instructivos, desde ángulos diversos de la empresa apostólica y civilizadora.

La exposición ha permanecido abierta al público hasta el pasado día 27 de octubre, constituyendo un exponente de las celebraciones conmemorativas y un esfuerzo digno de tener en cuenta para realzar el merecido tributo de homenaje a la memoria del Pionero Fundador del Estado de Oro. El que esto escribe mostró a los monarcas la exposición, explicándoles detalles y pormenores que además de interesar a S.S. M.M. también suscitaron comentarios de las diferentes personalidades asistentes, tanto nacionales, como internacionales, desde D. Fernando Morán, Ministro de Asuntos Exteriores del Gobierno Español, hasta Mr. William P. Clark, Secretario del Interior del Gabinete del Presidente Reagan.

EXPOSICION JUNIPERIANA EN EL CONSULADO DEL MAR

Como colofón de los actos del Bicentenario de la Muerte de Fray Junípero Serra, el mismo día de la Fiesta de la Hispanidad, seguidamente a la solemnidad de La Lonja, los Reyes de España inauguraron la Exposición de las Misiones en California instalada en la Capilla del Consulado del Mar, sede de la Comunidad Autónoma de Baleares que había sido patrocinada por la Comisión del V Centenario, la misma Comunidad Autónoma de Baleares y el Ayuntamiento de la Ciudad de Palma, a cargo del Instituto de Cooperación Iberoamericana.



INAUGURACION DE LA EXPOSICION JUNIPERIANA EN LA SEDE DE LA COMUNIDAD AUTONOMA

Con ocasión de la visita del
Rdmo. P. Ministro General
de los Menores
LA HUMILDE GRANDEZA
DEL SUCESOR DE
SAN FRANCISCO



¡Cuántos admirables prodigios y maravillas ha obrado Fray Junípero Serra, ante los ojos de sus paisanos, última lección evangélica de exaltación de los humildes, con la visita a su cuna, primero de los Reyes de España y ahora del Rdmo. P. Ministro General de los Menores de San Francisco que es a la vez Grande de España!

La llegada a la pequeña Petra-nombre ahora más que nunca con letras de oro en las páginas de la gran historia de la civilización y la fe-, del Padre John Vaughn es un motivo como

pocos de reflexión por todo lo que entraña de significado universal.

En todos los anales de la gloriosa Provincia de la Regular Observancia de Nuestro Padre San Francisco de Mallorca, sólo un nombre, el del Padre Manero en el siglo XVII puede ser recordado en su visita a los once conventos que la constituían, empezando por el Real de San Francisco de la Ciudad de Palma, como cabeza de todos ellos; entonces, todavía faltaban casi tres cuartos de centuria, para que el ilustre franciscano pretense Fray Anto-

nio Perelló acometiera la obra maravillosa del gran retablo del altar mayor y el nombre de Fray Junípero Serra se inscribiera en los fastos de la institución de Menores, por su sabiduría y celo ministerial y toda su historia, desde la profesión del Infante Jaime -hijo primogénito y sucesor del primer monarca privativo-, se empapara de la transida espiritualidad del más glorioso apóstol entre las gentilidades de la costa del Pacífico Norte.

Eso sí, como pionero del santo Junípero, había dejado una estela en el firmamento de toda

la América Hispana, otro humildísimo hijo de San Francisco, Fray Antonio Llinás de Jesús María, originario de la villa de Artá, fundador del primer Colegio Apostólico de Propaganda Fide, el de la Santísima Cruz de los Milagros de la ciudad de Santiago de Querétaro, en Méjico, ejemplo sin igual de la abundancia de bienes espirituales de que rebosaba la Mallorca Franciscana, Madre de todos los demás Colegios Apostólicos que se fueron fundando a lo largo y a lo ancho de toda la geografía del Nuevo Mundo.

Basta repasar el Currículum del que ahora llega en nombre del Señor, para hacernos cargo fehacientemente de su lógica presencia aquí, en este corazón de Mallorca, que es Petra, "la Piedra que es Dios".

El 3 de junio de 1928 vino al mundo en la ciudad de Santa Ana (California), siendo hijo de Morgan Leonard Vaughn y de Jane Elizabeth Stack, hoy fallecidos.

Se educó en la Escuela Parroquial de San José de aquella localidad y en el Seminario Menor de la Archidiócesis de Los Angeles, estudiando desde 1943 hasta 1947. Antes de terminar sus estudios en éste ya entró en el Seminario Menor de los Padre Franciscanos de la ciudad de Santa Bárbara.

Pasó un año en el Noviciado de los Padres Franciscanos de la Misión de San Miguel, entre 1948 y 1949. Cursó filosofía en la Misión de San Luis Rey, 1949 - 1952 y teología en la Misión de Santa Bárbara, 1952 - 1956.

Se ordenó sacerdote el 17 de diciembre de 1955, confiriéndole la orden sagrada el Obispo Timoteo Manning, Auxiliar de la Archidiócesis de Los Angeles, ahora Cardenal-Arzbispo de la sede más importante de California.

Después de iniciar su labor de ministerio sacerdotal, pasó un año estudiando español en la ciudad de Guadalajara (Méjico), 1956 - 1957. Desde este último

año hasta 1962 impartió enseñanza en el Seminario de San Antonio, de la ciudad de Santa Bárbara. De 1962 a 1967 trabajó en la Misión de San Miguel en calidad de Maestro Auxiliar de los Novicios. En el último mencionado año marchó a Roma para estudiar Teología Espiritual en la Universidad Gregoriana, obteniendo la Licenciatura después de dos años.

En 1969 regresó a California y se hizo Maestro de Novicios, dedicándose en cuerpo y alma a su magisterio hasta 1976, al ser elegido Ministro Provincial de Santa Bárbara. Este fue el inicio del trienio que le llevaría al Generalato, llegando al mismo en 1979, desde cuyo año ejerce el altísimo cargo con eficiencia, dignidad y honor.

Santa Ana, Santa Bárbara, San Miguel, San Luis Rey... desde su cuna hasta su magisterio, nombres todos ellos que por su raigambre hispánica y juniperiana, moldearon el carácter de un hombre de apariencia física intrascendente, pequeño y delgado -Junípero lo fue en su ingreso en la Orden de Menores-, pero de una personalidad arrolladora en lo intelectual y espiritual, hasta escalar la cima de su institución, viéndose al frente de una legión de más de 37.000 frailes que constituyen hoy todo el orbe seráfico.

El cargo de Visitador de la Provincia del Santísimo Nombre de Jesús en Estados Unidos, le impulsó a vivir la emoción de las tareas apostólicas y civilizadoras de las Misiones de Brasilia y Bolivia, en las que sintió la grandeza de la obra expansionista de la Iglesia, tomando como ideal a Fray Junípero Serra.

Un momento oportuno, excepcional y único para valorar la dimensión de la esencia juniperiana, aceptando el reto de la Causa Serra, con todas sus fuerzas, hasta el mismo sacrificio. ¡Qué providencial para mallorquines y californianos, o lo que es lo mismo, para españoles y americanos, en el Año del Bicentenario

de la Muerte del Padre Serra! Estamos ahora mismo más cerca que nunca de alcanzar la meta soñada de la Canonización del franciscano mallorquín y universal, disponiéndonos a asistir y presenciar su glorificación, tan necesaria para todos en un mundo convulso, tan necesitado de redención.

Es el mismo sucesor de San Francisco, el de Asís y también el de Dolores, que se digna llegar para encontrarse con Miguel José en su casa del Barracar y en su Convento de San Bernardino -nacimiento a la vida y a la gracia de su vocación-, para dejar explayar su corazón, como el del candoroso Junípero cuando con todas sus fuerzas repicaba la campana colgada del árbol, allí en las soledades del Valle de los Robles, para que se dejara sentir de un extremo a otro de la tierra.

¡Bendito el que viene en nombre del Señor!

Bartolomé Font Obrador.



UNO DE LOS CUADROS DE AZULEJOS COLOCADOS EN EL MONOLITO CONMEMORATIVO DEL BICENTENARIO

¿QUIEN ES JOHN VAUGHN?

Conocemos la ficha de datos de su vida, lo vemos pasar junto a nosotros silencioso, sonriente, humilde, todo músculo, un cow-boy maduro de facciones angulosas, que cumplió 51 años al día siguiente de echarse a las espaldas la responsabilidad de ser Ministro General de la Orden. ¿Pero quién es?

Se lo hemos preguntado a William Short. William, intérprete en el Capítulo, ha sido novicio suyo y le conoce desde hace diez años. William tiene ahora 28 años y estudia los últimos cursos de Espiritualidad en la Universidad Gregoriana aun cuando no piensa abandonar su condición de hermano laico franciscano.

- ¿Sabes algo de la juventud de John?, le pregunto.

- Santa Ana, me responde, es una población periférica de Los Angeles, habitada casi en su totalidad por mejicanos. Allí nació John, de familia pobre y sencilla. Su padre era zapatero. Y ya en la escuela, John se encuentra entre muchachos de habla hispana y de origen humilde. Los padres de John tienen origen galés e irlandés, pero su primer ambiente es hispanoparlante.

De niño, también él ayuda a su padre. Luego se coloca en una tienda de alimentación en ambiente mejicano.

Esta profunda experiencia infantil y juvenil va a darle ese enorme interés pastoral por la gente sencilla.

Con 15 años va al Seminario diocesano. Pero a los veinte, el conocimiento de un franciscano le lleva al Seminario franciscano.

Hace su teología en Santa Bárbara, y de esos tiempos se conserva un disco grabado por él en castellano con canciones pastorales de Navidad. Su voz, desde luego, aún ahora es sonora y hermosa.

- Me llama la atención lo que me dices de su interés por el mundo hispano-mejicano.

- Sí, es continuo. Una vez ordenado va a Jalisco, en Méjico, donde presta servicios en una parroquia con la gente de allí.

Tú eres vasco. También mostró mucho interés por los pastores vascos de California. Cuando residió en la población de San Miguel Arcángel, atendía a una "asistencia", una capilla en el campo llamada San Ardo y allí se hizo muy amigo de los vascos pastores en las montañas, trayéndoles en coche y prestándoles otros servicios.

Estudió español en la Universidad y luego lo enseñó en el Seminario menor. Donde ha estado él, crecieron las vocaciones de lengua hispana.

Pero él es un hombre muy abierto para todos. La Provincia es de raíces muy variadas y tiene religiosos que hablan 15 lenguas diferentes. John ha acogido, además, religiosos de otras provincias que se han acercado allí por razones diferentes y ha dedicado mucho tiempo a atenderles. En la Provincia esto se considera una riqueza.

En favor de las vocaciones mejicanas y chicanas, que encontrarían dificultad en las casas de habla inglesa, ha montado una casa particular de habla castellana.

- Por lo que aparece en su curriculum vitae, se ha preocupado mucho de la formación, no es así?

- Sí. A partir de su predecesor, el P. Alan Mc Coy, la Provincia está creando varias iniciativas interesantes, y el P.

John las ha mantenido y alentado. Antes del Noviciado, el joven que viene encuentra cinco casas -alquiladas- de acogida, cada una de ellas con dos o tres religiosos formando comunidad. Nos vienen bastantes vocaciones estos últimos años, de forma que tenemos unos 10 ó 12 novicios por año. Tenemos también Seminario Menor.

Después del Noviciado, los jóvenes están en el teologado normal o en dos pequeñas fraternidades.

Más o menos, tenemos tantos jóvenes que quieren quedarse como Hermanos no sacerdotes, como jóvenes que aspiran al sacerdocio. Para los Hermanos no sacerdotes se presentan muchas oportunidades de formación y trabajo pastoral: profesores, animadores de grupos, labores parroquiales... Uno de los quehaceres pastorales más importantes de la Provincia son las 9 casas de acogida a seglares en los fines de semana. Hay muchísima gente que quiere aprender Escritura, Liturgia, catequesis, experiencia de oración... y nosotros en estos 9 centros les recibimos. Cada semana, unas cien personas. Un centro, el de Phoenix, unas mil. Trabajamos en colaboración con los obispos, sacerdotes y otros religiosos.

- William, en el Capítulo se habla del amor a la pobreza de John.

- Nunca habla de ello, pero su pobreza es extrema, nunca tiene nada, ni en ropa ni en otras cosas.

Mc Coy comenzó, después del Capítulo de 1967, con apoyo de la Provincia, aunque después de discusiones, una desappropriación real y prudente, que nos ha llevado a una vida mucho más pobre. El y luego John, al menos en seis lugares, han entregado al Obispo la parroquia más rica y le han pedido la más pobre, donde no quieren trabajar otros. Si bien, entre nosotros el dinero no falta.

Cada fin de año, la Provincia entrega todo el dinero sobrante reservándose solamente aquello que pueda necesitar en alguna emergencia médica. Lo entrega a una institución llamada "Fonte del Poverello" regido por un consejo de 10 personas, de las cuales solamente dos son frailes. Esta institución entrega el dinero a grupos que quieran promoverse a sí mismos y necesiten ayuda.

- ¿Y como Superior?

- John es muy acogedor con los hermanos. Está en los conventos más que en la Curia. Escucha largamente pero, al final, quiere llegar a una decisión. De Maestro escuchaba y escuchaba pero en un cierto momento decía: "Ahora tenemos que tomar una decisión, no basta hablar". Su forma de mandar, tan suave, le ha acarreado mucha colaboración.

Se ha preocupado mucho del estudio de los jóvenes, como yo que estoy en Roma estudiando Espiritualidad, pues son muchos y muchos los seglares que vienen a preguntar cómo se reza y los retiros son cada vez más contemplativos. Hay, entre nosotros, una reacción fuerte hacia una vida espiritual más profunda.

Aquí termina nuestra conversación. Algo así debe de ser este hombre que mientras su nombre una y otra vez era repetido en el escrutinio, comentó a un vecino: "Ponerse al servicio de la comunidad es estar dispuesto a limpiar los pies de los hermanos".

II CENTENARIO DE LA MUERTE DE FRAY JUNIPERO SERRA

CARTA CIRCULAR DE LA COMISION DEL
BICENTENARIO DEL P. JUNIPERO SERRA

15151 San Fernando Mission Blvd.
Mission Hills, California 91345

Empire 5-1501

Septiembre 1984

Circular N° 7

Las ceremonias en la Basílica de la Misión Carmel el 28 de Agosto sobrepasó toda expectación. Veintiséis Obispos de las doce Archidiócesis de la Alta California, junto con cuatro prelados de la California peninsular, se unieron a un centenar de sacerdotes para celebrar la Liturgia Bicentenario sobre la sencilla tumba de Fray Junípero Serra.

Varios miles de personas se reunieron en un día azul, refrescado por la brisa marina que llegaba de la contigua bahía de Carmel, para honrar a un esforzado fraile español, quien a los 56 años de edad comenzó la evangelización de los nativos de California.

Un coro de 75 voces de la Diócesis de Monterrey interpretó la música de la Misa. Ornamentos especialmente confeccionados, donados por la firma Martínez y Murphey, lucían anagramas e insignias de las 21 misiones californianas. Cada Obispo llevaba una mitra con una reproducción del ventanal principal de la misión de San Carlos Borromeo.

En su homilía, el Cardenal Timothy Manning resaltó que de esta bendita semilla que son los restos mortales de Fray Junípero Serra sepultados aquí mismo, ha resultado el florecimiento de la Iglesia en California.

En una carta locución, después de la misa, el Arzobispo Pio Laghi, pronuncio papal, describió a Serra como el más famoso franciscano de la historia de la Iglesia de los Estados Unidos, dijo que compartía "la esperanza de que en un futuro próximo (el Papa) vendrá aquí" en un momento en que "coincida con el reconocimiento del P. Serra como beato".

Las ceremonias continuaron en el exterior, en el patio donde el Cardenal Manning bendijo la fuente original de la misión, que había permanecido perdida durante muchos años. Según Richard-Joseph Menn, que restauró la fuente de piedra arenisca, fue descubierta y declarada auténtica por el ya fallecido Harry Downie. Generosamente fue devuelta a San Carlos por John I. Keller y H. Lewis Scott.

Después toda la concurrencia fue obsequiada

con pasteles y bebidas en el área del patio, por Miriam Downie y un grupo de señoras que hace tiempo están asociadas con la misión, que cuenta 214 años.

La totalidad del acontecimiento fue, en palabras del Cardenal Manning, "el más grande y singular evento que ha ocurrido" en los anales religiosos de California. Con la esperanza de que este récord pronto será superado, cuando Junípero Serra sea inscrito entre los Beatos.

La Comisión Bicentenario Serra se reunió formalmente en la rectoría de la Basílica de la misión Carmel el 29 de Agosto, bajo la presidencia del Obispo Thaddeus Subsda de Monterrey. La opinión general fue que había mucho por lo que sentirse agradecidos.

Se desvelaron planes para los actos adicionales para honrar a Fray Junípero Serra durante lo que resta de año. El primero de los tres Seminarios de la Comisión está citado para el 5 de Octubre en el Campus ciudadano del Colegio Mount Saint Mary's. Tres notables historiadores se dirigirán a la asamblea y al público en general, cordialmente invitado.

La Agencia de Viajes Angelus Travel Center ha anunciado un viaje de once días por las misiones californianas, empezando el 4 de noviembre. Quien esté interesado en este viaje, que incluye varios lugares de Méjico, puede telefonar al (714) 921-2800.

Además de la serie de ensayos preparados en la dirección de la Comisión del Bicentenario Serra, un buen número de otros artículos sobre Fray Junípero Serra han aparecido en la prensa secular y religiosa. *The tidings* (Las Buenas Nuevas), por ejemplo, emitió una revista especial el 31 de Agosto.

La Comisión ha publicado tres folletos de 28 páginas para introducir a los lectores jóvenes en la vida y herencia de Fray Junípero Serra. El Dr. Joseph McElligott de la Conferencia Católica de California fue el "motor" que dió marcha al proyecto, recibió la inmensa ayuda de una donación de Grolier Education Services.

Los folletos fueron escritos por la hermana Gertrude Ann Sullivan B.V.M., e ilustrados por Gertrud Mueller Nelson.

Small and Mighty (Pequeño y poderoso), introduce a los jóvenes a Serra con una forma sencilla e infantil. Con la ayuda de las palabras e ilustraciones se logra dar vida a la historia de Serra "como un hombre santo y alegre, un sacerdote de Dios en su hábito gris". Se incluyen figuras recortables (para que los niños las puedan recortar) para ser coloreadas y usadas en el relato y dramatización de la historia.

In His Footsteps (Siguiendo sus pisadas), está escrito para el público intermedio, importantes fragmentos de la vida de Serra se estudian a través de un diario, lo más literalmente posible al Diario de Serra. A fin de estimular la creatividad estudiantil se incluye un juego para tantear y proponer lo que fue y lo que pudo haber sido.

Rooted in Vision (Arraigado en la visión), el tercero de la serie, hace notar que la llamada y el camino de la vida de Fray Junípero Serra se basan en la fe arraigada en Abraam, Moisés, David, María, Jesús y San Francisco de Asís. A través del estudio, de la visión y de la historia de Serra se pide a los estudiantes que formen sus propias esperanzas para el futuro.

Los volúmenes llevan el precio de 95 céntimos para el primero, un dolar 10 céntimos, para el intermedio, y 1,25 céntimos para el elemental superior y grado junior. Están a disposición en Division of Education, California Catholic Conference, 926 "J" Street, Suite 1100, Sacramento, Ca. 95814.

Otro libro publicado en este tiempo es *Fray Junípero Serra* (Carmel 1984), es una mirada íntima como sacerdote y persona. Está disponible en Dobronte Publications, P.O. Box 4521, Carmel, 93921. Y hablando de libros el P. Salustiano Vicedo ha publicado los *Escritos de Fray Junípero Serra*, en cinco tomos. Están disponibles en PP. Franciscanos, Convento, 7. Petra (Mallorca).

La legislatura del Estado de California declaró el

28 de Agosto como el día Serra, para honrar al Sacerdote andariego por sus vastas contribuciones a las vertientes de la América Occidental. A este efecto se han enviado placas apropiadas a todas las misiones de California.

Un número de exposiciones Serra serán montadas durante los próximos meses, entre aquellas con material relacionado con Fray Junípero Serra están las de la Biblioteca Pública de Monterrey, Biblioteca Pacific Grove, Biblioteca Seaside Branch y el Museo de Colton Hall. El Museo Histórico unido al Centro de Archivos también tiene una interesante exposición Serra durante todo el presente año.

Muchos de los sistemas escolares diocesanos por toda California han asignado un día para honrar a Fray Junípero Serra. Por ejemplo, el 16 de Noviembre es el día asignado al fraile mallorquín por la Diócesis de Monterrey.

Las misas ofrecidas a lo largo del Estado Dorado el 26 de Agosto solemnizaban el tema Serra. El sermón del P. Francis Guests fue probablemente la homilía más singular que jamás se oyó en el estado, tanto como sermón modelo como notas para sermones previstos para cada iglesia de las 12 Archidiócesis, junto con esquemas litúrgicos.

Los Dres. Gloria Ricci Lothrop y Doyce B. Nunis han preparado un conjunto de material sobre Serra asequible en la Comisión del Bicentenario Serra, por el importe postal de 2 dólares. Incluye dos fotografías en brillo susceptibles para la publicación, compendio de noticias, sugerencias de actividades y actos, una corta lista de recomendación de lecturas sobre Serra y una breve biografía del famoso misionero.

La Extensión UCLA ofrece tres Seminarios de dos días sobre Junípero Serra, el que abrió brecha en el camino en California. En la misión San Fernando del 2 al 3 de Marzo de 1985, en San Juan Capistrano del 8 al 9 de Marzo y en la Misión San Diego del 19 al 20 de Abril. Está abierto al público (o a estudiantes acreditados). Pidáanse detalles a Dolores Burns at UCLA Extension.

VAGUEDADES

Hoy al pasar por tu casa, Junípero, ha llegado hasta mí el perfume de los geranios. Veloz y fugitivo ha pasado Mayo dejando a su paso una estela de belleza y dejando para Junio la incógnita a despejar de todo un año de trabajos y esperanzas. Momentáneamente he revivido imaginarias escenas. Ya no zurce tu hermana tu viejo sayal ni te guarda tu

madre las mejores frutas en el "revol" de la despensa, tu padre enjuto y taciturno llenará él solo los pequeños graneros y añorará al hijo, y en las tardes serenas del estío sentada tu madre en el recién regado jardín tenderá en la rueda el hilo del recuerdo y otra vez Miguel llenará la casa, cuando recién bautizado estrenaba nombre de arcángel, su primera Comunión, sus risas y sus lágrimas, sus travesuras y añorando a

Junípero que muy lejos de aquí con fatigas y sudores engarza misiones a lo largo del Camino Real.

Hoy que tu pueblo se prepara para recordarte de manera especial también tú ten para nosotros y para todos los que llegan buscándote a ti una especial bendición. Que sea realidad para tu pueblo el lema franciscano de "Paz y Bien".

A. Ribot.



COMUNITAT AUTONOMA
DE LES
ILLES BALEARNS

Palma de Mallorca a 16 de Octubre de 1.984.

Ilmo. Sr. D. ANTONIO OLIVER RAMIS
Alcalde de Petra
Ayuntamiento de Petra
PETRA (MALLORCA)

Querido Alcalde y amigo:

Probablemente nunca volverá a vivir un Presidente de la Comunidad Autónoma la jornada histórica y emocionante del pasado día 11 de Octubre.

Histórica por todo cuanto significa la presencia de la Familia Real Española en la conmemoración del bicentenario de la muerte de Fray Junípero Serra; y emocionante porque los Monarcas pudieron constatar el afecto y cariño que siente el pueblo de Petra hacia Sus Augustas Personas. No en vano, querido Alcalde de Su Majestad El Rey en persona me encargó le transmitiera a usted y de una manera muy especial a todo el pueblo de Petra, su agradecimiento por las vivas muestras de afecto que recibieron y que guardarán para siempre en su recuerdo.

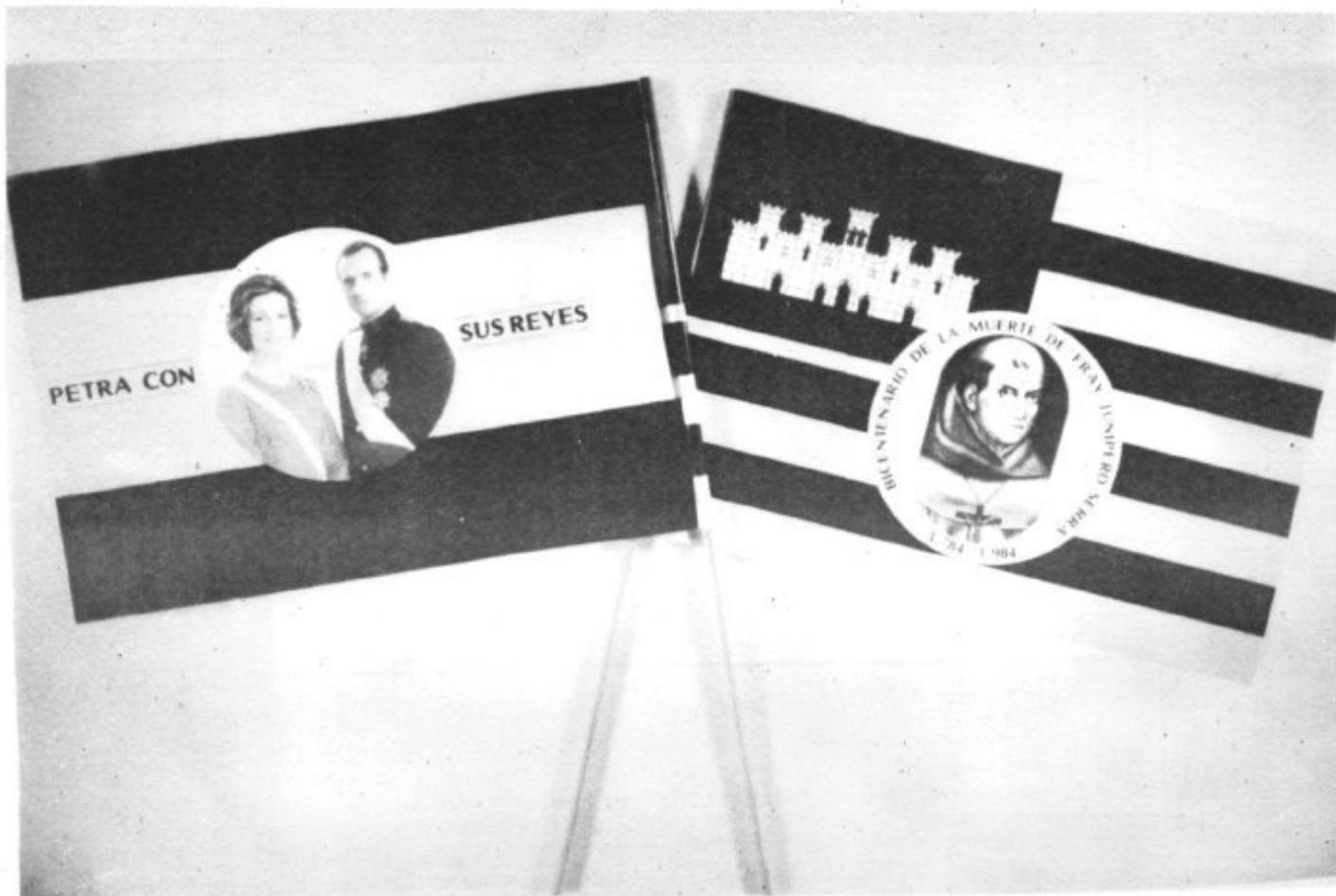
No cabe tras el agradecimiento emocionante de Su Majestad, más palabras que la de mi felicitación personal a usted, por hallarse al frente de los designios municipales de un pueblo tan enraizado en la esencia de Baleares y España como el de Petra, y felicitar también a Petra por su dedicación, trabajo y entusiasmo en favor de una jornada que se me antoja como difícilmente repetible en ocasión alguna.

Podeis sentirnos orgullosos de vuestro pueblo, Fray Junípero a buen seguro se hubiera sentido igual.

Deseo antes de finalizar, que transmita al Consistorio y al pueblo entero mi gratitud y felicitación.

Muy afectuosamente,

Gabriel Canellas Fons.



ANVERSO Y REVERSO DE LAS MILES DE BANDERAS
CON LAS QUE LOS PETRENSES ACLAMARON A LOS
REYES DE ESPAÑA A SU PASO POR LAS CALLES DE LA
VILLA JUNIPERIANA DE PETRA.

**AMB EL PATROCINI
DE LA
COMUNITAT AUTÒNOMA
DE LES
ILLES BALEARS**

